

Boletín Eclesiástico

del Arzobispado de Buenos Aires

ENERO - MARZO 2025

NRO 622 - AÑO LXVII



*Vive Cristo,
nuestra esperanza*



Arzobispado de
Buenos Aires

Carta Pastoral 2025



Peregrinos de Esperanza *Vive Cristo,* *nuestra esperanza*



Consejo de redacción:

Pbro. Facundo Fernández Buils
Sr. Gonzalo Díaz
Srta. Justina Kleine

Diseño:

M. Florencia Laje

Colaboradores de este número:

Anabella Barceló
Marcelo Olrich

Secretaría General
del Arzobispado
Conferencia Episcopal
Argentina (CEA)
AICA
Canal Orbe 21
Radio Pan y Trabajo
En Camino
Vatican News
Vatican.va





Boletín Eclesiástico

1. Misión Evangelizadora

- | | |
|---|---|
| a. Procesión de la esperanza con la Divina Pastora | 5 |
| b. Fiesta de Mama Antula | 7 |
| c. Jubileo de la Esperanza | 9 |

2. Arzobispo

- | | |
|---|----|
| a. Homilía en la Apertura del Año Santo 2025 | 11 |
| b. Homilía en la Misa por la Salud del Papa | 15 |
| c. Homilía en las ordenaciones diaconales | 18 |
| d. Homilía en la Misa de inicio de ciclo lectivo | 22 |
| e. Homilía en la Fiesta de Mama Antula | 26 |

3. Arzobispado

- | | |
|--|----|
| a. Decreto de Mons. García Cuerva en la Fiesta de Lourdes | 29 |
| b. Designación de nuevos Vicarios Episcopales | 30 |
| c. Carta abierta de Mons. García Cuerva al Papa Francisco | 31 |
| d. Carta Pastoral “Vive Cristo, nuestra esperanza” | 32 |
| e. Ordenaciones diaconales 2025 | 34 |
| f. Movimiento de Curia | 36 |

g. Nuevo aniversario de la Catedral Santísima Trinidad	44
---	----

4. Laicado y Evangelización

a. Retiro de Vicaría de Educación	46
b. Encuentro Arquidiocesano de Catequistas 2025	47

5. Pastoral sacerdotal

a. Reunión del Consejo Presbiteral	49
---	----

6. Misericordia y santidad

a. Fiesta de Mama Antula: Peregrinación de la luz	52
b. Inauguración de la Casa Quinquela	54
c. Gesto solidario de Cuaresma 2025	56
d. Inundaciones en Bahía Blanca.	58

7. Papa Francisco

a. Mensaje del Santo Padre Francisco para la Cuaresma 2025	60
b. Francisco, 12 años de pontificado	63
c. Mensaje del Santo Padre Francisco para la 58° Jornada Mundial de la Paz	64

8. Conferencia Episcopal Argentina

a. Mensaje de la Conferencia Episcopal Argentina por el Día de la Mujer	66
b. Comunicado de la Conferencia Episcopal Argentina en el Día de la Anunciación y del Niño por Nacer	68
c. Comunicado de la Conferencia Episcopal Argentina: Transformar los signos de los tiempos en signos de esperanza	69

Procesión de la esperanza con la Divina Pastora

Domingo 19 de enero

El domingo 19 de enero se realizó la **Santa Misa** y la **Procesión de la Esperanza con la Divina Pastora** desde la parroquia **Nuestra Señora de Caacupé** en el barrio de Caballito hasta la **Catedral Metropolitana de Buenos Aires**. Esta advocación mariana fue celebrada por la comunidad venezolana que peregrina en la ciudad y concluyó con la procesión en la que una multitud de venezolanos caminaron por las calles venerando a su patrona.

José Balza, encargado de la cofradía de la Divina Pastora, dialogó con **En Camino** y compartió algunas reflexiones acerca de la importancia de esta fiesta patronal, la organización para realizar una procesión de esta magnitud y dejó un mensaje a la Iglesia porteña que peregrina en el año del Jubileo de la Esperanza.

Haciendo alusión sobre qué se celebra en la fiesta patronal, Balza explicó:

“Celebramos el recuerdo de una promesa cumplida que se hizo hace más de 160 años en la que se curó a nuestra ciudad (Barquisimeto) de una epidemia de cólera. Ese hermoso milagro que nos hizo la Virgen María en la ad-



vocación de la Divina Pastora”.

“De parte de esta parroquia, esta sería la 3ra procesión. Pero es la primera de esta magnitud y con este apoyo

arquidiocesano. Es algo que no podemos explicar, de verdad que es un verdadero orgullo y un honor que nos permitan replicar de cierta manera, la tradición que realizamos en nuestra ciudad. Ya que allá va desde el pueblito de Santa Rosa hasta la Catedral de Barquisimeto”, destacó sobre la procesión.

Al referirse a la organización para este evento Balza comentó: “Mucho apoyo, tanto de las demás Cofradías de la parroquia Nuestra Señora de Caacupé, como del Párroco Eusebio Hernández. También nos han apoyado en cierta medida algunos grupos del Gobierno de la Ciudad. Y la difusión del mensaje de parte del Arzobispo Jorge García Cuerva.

En nuestra Cofradía somos unas 50 personas, cada uno tiene sus tareas asignadas y ya sabe qué papel va a desempeñar durante la Procesión”.

Sobre la representación de la Divina Pastora en el pueblo venezolano subrayó: “Nuestro país es muy mariano, cada Estado (Provincia) tiene su advocación local y la celebran de distintas maneras, claro hay algunas más famosas o representativas que otras. Cualquiera fiesta que nos permitan emular acá, significa retomar nuestras costumbres aunque estemos lejos, es representar nuestra fe y no dejar que la distancia disminuya. Así que ella significa un poco de nuestra tierra y nuestras tradiciones a miles de kilómetros de nuestra anterior casa”.

Para concluir dejó esta reflexión a la Iglesia porteña: “Nunca olviden que Dios está con nosotros, que la Virgen María es la intercesora por excelencia y que ella nos ayuda a llegar al Padre. El mensaje es, no se alejen de Dios, la Virgen y la Iglesia, ellos están ahí siempre esperando, como un Padre que nunca te dejará y siempre te va a recibir con alegría y los brazos abiertos”.

Peregrinación Jubilar de la Luz con Mama Antula

Viernes 7 de marzo



Bajo el lema “**Mujer de Esperanza**”, el viernes 7 de marzo, se celebró el día de Santa María Antonia de San José (Mama Antula). Con motivo del Año Santo, se realizó la “**Peregrinación Jubilar de la Luz**” imitando el caminar esperanzado de **Santa Mama Antula** con el propósito de hacer presente al “Dios que vive en la ciudad” con el signo de las velas encendidas.

Peregrinos de la Luz

La peregrinación comenzó a las 19.00 hs. y tuvo como punto de partida la Santa Casa de Ejercicios (Av. Independencia y Salta), y finalizó en la Basílica de Nuestra Señora de La Piedad, en Bartolomé Mitre 1523 a las 20.00 hs. Se celebró la Santa Misa presidida por el Arzobispo de Buenos Aires, Mons. Jorge García Cuerva.

Los peregrinos de esta «**Peregrinación Jubilar de la Luz**» que se hicieron presentes llevaron imágenes de sus santos patronos y también una vela con tulipa. Un importante número de feligreses se hicieron presentes en esta peregrinación que propuso la Vicaría de Pastoral, la Santa Casa de Ejercicios y la Basílica Nuestra Señora de La Piedad.

Cronograma de actividades

16.00 hs. a 18.30 hs. Visita guiada a la Santa Casa de Ejercicios, en Av. Independencia 1190.

17.00 hs. Animación con Cantos, Rezo del Santo Rosario, Bailes Folklóricos, en Salta 870.



19.00 hs. Inicio de la Peregrinación – Santa Casa de Ejercicios, en Av. Independencia y Salta.

20 hs. Llegada y Santa Misa – Basílica Nuestra Señora de la Piedad, en Bartolomé Mitre 1523.

Celebración del Año Santo 2025 **en la Arquidiócesis**

El Arzobispo **Jorge García Cuerva** comunicó las indicaciones para la celebración del **Año Santo 2025 en la Arquidiócesis**, de acuerdo al decreto 250/24 emitido por el Papa Francisco.

Apertura del Año Santo

El domingo 29 de diciembre a las 11:30 el Arzobispo presidirá, en la Iglesia Catedral de Buenos Aires, la celebración eucarística de **apertura** del Año Santo en la Arquidiócesis. Ese mismo día, todas las iglesias y oratorios tocarán las **campanas** a las 12:30 anunciando el inicio del Jubileo.

Iglesias Jubilares

Monseñor García Cuerva, a tenor del Decreto de la Penitenciaría Apostólica estableció como Iglesias Jubilares en la Arquidiócesis de Buenos Aires, para alcanzar el don de la Indulgencia Plenaria ya sea en peregrinaciones sagradas o en piadosas visitas personales, los siguientes templos:

Iglesia Catedral de Buenos Aires en Plaza de Mayo

Basílicas Menores:

- Basílica de Ntra. Sra. del Socorro.
- Basílica de Ntra. Sra. de la Piedad, sepulcro de Santa Mama Antula.
- Basílica del Espíritu Santo.
- Basílica de San Antonio de Padua en Devoto.
- Basílica de Ntra. Sra. de los Buenos Aires.
- Basílica de San José de Flores.
- Basílica de Santa Rosa de Lima.

Basílica de Ntra. Sra. del Pilar.
Basílica del Sagrado Corazón.

Santuarios o lugares de devoción popular:

- Santuario de San Cayetano en Liniers.
- Santuario de Jesús Misericordioso.
- Santuario de Ntra. Sra. de Fátima en Villa Soldati.
- Santuario de Nuestra Señora de la Medalla Milagrosa.
- Santuario de Nuestra Señora del Rosario de Pompeya.
- Parroquia San José del Talar, santuario de Nuestra Señora que Desata los Nudos.
- Santuario de San Pantaleón.
- Santuario de San Ramón Nonato.
- Santuario de Santa Rita de Casia.
- Parroquia San Cayetano, en Belgrano.
- Parroquia Nuestra Señora de Balvanera, santuario de San Expedito.
- Santuario de San Antonio de Padua en Av. Caseros.
- Santuario de Santa Lucía en Barracas.

Parroquia Corpus Domini, donde se venera a María Rosa Mística.

Parroquia Santa María de los Ángeles.
Parroquia Transito de San José.

Templos estratégicamente distribuidos en la Ciudad:

Parroquia Inmaculada Concepción, en Belgrano.

Parroquia Inmaculado Corazón de María.

Parroquia Ntra. Sra. de Caacupé en Caballito.

Parroquia Ntra. Sra. de la Consolación.

Parroquia Ntra. Sra. de Loreto.

Parroquia Ntra. Sra. de los Dolores.

Parroquia Ntra. Sra. del Carmen en Villa Urquiza.

Parroquia San Francisco de Asís en Villa Soldati.

Parroquia San Juan Diego en Villa Lugano.

Parroquia San Isidro Labrador.

Indulgencias plenarias del Año Jubilar

El Arzobispo estableció que, en toda la Arquidiócesis alcanzarán la Indulgencia Jubilar quienes cada vez que lo hagan, siguiendo las habituales condiciones espirituales, sacramentales y de oración, visitando los hospitales, geriátricos, cárceles u otros lugares de atención a los más débiles, concurriendo a los cementerios para rezar por los muertos y también participando de cualquier actividad misionera.

Peregrinaciones y actividades jubilares

Por último, Monseñor García Cuerva anunció que, cada Decanato deberá organizar una peregrinación jubilar a la Iglesia de la Catedral, o a alguna de las iglesias jubilares, durante el año; al inicio del año 2025 la Vicaría Episcopal difundirá un calendario con los jubileos de las diferentes áreas pastorales; también se enviarán los subsidios sobre el sentido y la forma de alcanzar concretamente la Indulgencia Jubilar y la actividad litúrgica que se tendrá en cuenta en cada una de las iglesias mencionadas.

HOMILÍA

en la Apertura del Año Santo 2025

29 de diciembre de 2024

Hemos dado apertura solemne al Año Jubilar en esta querida Arquidiócesis de Buenos Aires. El jubileo es una intensa experiencia de gracia y esperanza para todo el pueblo que, ya desde el año 1300, ha vivido esta celebración como un don especial de Dios, caracterizado por el perdón de los pecados y, en especial, por la indulgencia, que es una manifestación concreta de la misericordia divina que supera toda justicia humana. Así se libera nuestro corazón del peso del pecado para poder ofrecer con plena libertad la reparación de vida.

El lema de este jubileo 2025 es «*Peregrinos de Esperanza*». Justamente, la peregrinación, nos dice el Papa Francisco, es un elemento fundamental del jubileo porque ponerse en camino es un gesto típico de quienes buscan sentido a sus vidas. La palabra 'peregrinación' significa «a través de los campos» o «a través del



cruce de fronteras». Por eso hoy hacemos presente también a quienes han tenido que caminar forzosamente, a nuestros queridos hermanos migrantes que, buscando mejores horizontes de vida y con esperanza, salieron de su tierra. Especialmente, para nuestra ciudad de Buenos Aires, la comunidad migrante más numerosa, nuestros queridos hermanos venezolanos.

Peregrinar, caminar. Y en algún otro texto el Papa Francisco, ya hace algunos años, decía que al Señor con la vida cómoda en el sillón no se lo escucha, que permanecer sentados en la vida, permanecer sentados genera y crea interferencia con la palabra de Dios, porque Dios es dinámico. La palabra de Dios no es estática, y si estamos estáticos, quietos, no vamos a escuchar su palabra. Termina diciendo Francisco, a Dios se lo descubre caminando.

Por eso, justamente hoy en el Evangelio, la Sagra-

da Familia de Jesús peregrina. José, María y el Niño, junto con muchos más, peregrinan a Jerusalén como lo hacían todos los años. Y eso lo hacen notar los verbos que aparecen en el Evangelio, los verbos son: iban, subieron, regresaron, caminaron. Constantemente en movimiento. Parecería que hay un dinamismo propio en el corazón de estos peregrinos. Por eso, retomando lo que nos decía el Papa, parece que a Dios se lo descubre caminando y así entonces, María, José y muchos más querían encontrarlo al Señor en el camino.

También fue el movimiento que hicieron hace algunos días los pastores acercándose a Belén. Aprendiendo de los pastores que también nosotros tenemos que ponernos en movimiento y caminar, porque

Peregrinos, nosotros también queremos serlo. Como María, como José, como los pastores. Pero no solo peregrinos, no solo ponernos en camino, sino ser peregrinos de esperanza. El verbo que así lo marca en el Evangelio es que María y José buscaron al niño que se les había perdido. Quieren recuperar la paz, no se resignan ante lo que está mal, no bajan los brazos, no se dan por vencidos ni derrotados.

Se sienten sostenidos en la



nos dice también el Papa que tenemos que aprender de ellos, porque la esperanza que nace en la noche no tolera la indolencia del sedentario ni la pereza de quien se acomoda en su propio bienestar. La esperanza no admite la falsa prudencia de quien no se arriesga por miedo a comprometerse, ni el cálculo de quien solo piensa en sí mismo.

esperanza de que van a encontrar al niño y por eso buscan. Ojalá que también nosotros en este jubileo recuperemos no solamente el entusiasmo y las ganas de peregrinar, de caminar, de mover nuestro cora-



zón, de poner nuestra vida en marcha, sino también que nos podamos sostener en la esperanza. La esperanza, esa virtud que habrá sostenido a José y a María, esa virtud que tenemos que pedir todos los días como un don. Esa esperanza que no defrauda y que nos sostiene en la búsqueda de una vida mejor para todos.

Y nuevamente, José y María nos dan otra pista más. No solamente son peregrinos, no solamente son peregrinos de esperanza que no se cansan de buscar, sino que, nos dice el Evangelio, dónde buscar. Buscaron entre parientes y conocidos, buscaron en Jerusalén y buscaron en el Templo. Buscar nosotros también la esperanza entre parientes y conocidos, buscar también la esperanza

en medio de nuestro pueblo.

Por eso el Papa nos habla de una alianza social para la esperanza que incluya a todos. Ser signos de esperanza para tantos hermanos de nuestro pueblo que la están pasando mal. Ser signos de esperanza para hermanos de nuestro pueblo que ya han perdido las ganas de buscar. Los abuelos, los jubilados, los que están solos, los que están presos, los jóvenes atravesados por el flagelo de la droga y del alcohol, los deprimidos. Cuánta gente que necesita de esa esperanza y por eso nosotros también buscarla en medio del dolor de nuestro pueblo.

También dice el Evangelio que lo buscaron en Jerusalén. Nosotros queremos buscar la esperanza en Buenos Aires. Queremos buscar la esperanza entre las calles de esta hermosa ciudad tan desafiante, esta ciudad que también amamos y nos duele. Buscar a Dios, como nos decía el Sínodo de Buenos Aires, porque Dios camina en las calles. Y por eso como caminantes, como peregrinos salimos a buscar en medio de la vida vertiginosa de la ciudad, razones para nuestra esperanza.

Y también nos dice que José y María buscaron la esperanza en el Templo. Nosotros vamos a buscar la

esperanza en nuestras iglesias jubilares, que serán un oasis de espiritualidad para beber allí de la esperanza, acercándonos al sacramento de la reconciliación. Peregrinos de esperanza que buscan entre parientes conocidos y en medio de nuestro pueblo, que buscan la esperanza en la ciudad, que buscaremos la esperanza en nuestras iglesias jubilares.

Hacia el final, el Evangelio dice que los padres de Jesús, María y José, no entendieron todo lo que Jesús les decía. Nosotros tampoco nos entendemos muchas veces. Nosotros también a veces llevamos una vida dura, llena de interrogantes, con muchas cosas que no entendemos, que nos superan, que nos angustian, que nos derrumban. Pero una oración después dice que su madre conservaba estas cosas en el corazón, y allí está la clave para sostenernos en la esperanza.

Recordemos que se simboliza la esperanza con un ancla, un ancla que sostiene en medio de las tormentas. De hecho, entre los marinos se llama ancla de reserva o ancla de esperanza a una segunda ancla que se usa cuando el barco está ya muy sacudido por las olas. A veces nuestra vida también está muy sacudida por tormentas, por las olas, por cosas que no entendemos. Y entonces, ¿qué mejor que sostenernos anclados en esta esperanza?

Sentirnos sostenidos como la Virgen, que quizá hay cosas que no entendemos, pero conservamos en el corazón la esperanza, el ancla que nos sostiene, la virtud que no defrauda, que nos lanza hacia adelante, que no nos deja bajar los brazos, que nos sostiene más allá de las dificultades, que nos pone en camino porque queremos ser cristianos activos, no queremos dejarnos ganar por la pachorra del alma, por ese quietismo que nos hace ser derrotados antes de tiempo.

Leí el otro día una frase de un escritor y dramaturgo checo que dice así: «La esperanza no es la convicción de que las cosas saldrán bien, sino la

certidumbre de que todo tiene sentido». La esperanza no es la convicción de que las cosas saldrán bien, sino la certidumbre de que todo tiene sentido. Vivamos con esa certeza. Todo tiene sentido porque Dios no nos abandona. Todo tiene sentido porque Dios camina con nosotros. Todo tiene sentido porque Dios nos regala este hermoso año jubilar, para que nos pongamos en marcha como peregrinos, peregrinos de una esperanza que no defrauda y que como un ancla nos sostendrá en medio de las tormentas de la vida.

Y lo buscaremos al Señor, porque Él es la razón de nuestra esperanza. Lo buscaremos en el propio corazón, lo buscaremos en medio de nuestro pueblo, lo buscaremos en nuestras calles, lo buscaremos en los templos jubilares. Dios camina con nosotros. Igual que la Virgen, conservaremos en el corazón nuestros interrogantes y sabremos que el Señor está con nosotros y que en este año jubilar nos quiere abrazar a todos con su misericordia para curar tantas heridas de la vida que venimos arrastrando. Amén.

HOMILÍA

en la Misa por la Salud del Papa



En el Evangelio que proclamamos recién, Jesús cura a una persona que era sordo muda. Celebramos hoy esta misa por la salud del Papa en esta plaza en la que más de una vez Francisco, cuando era el Cardenal Bergoglio, decía que muchos se hacen los sordos y no quieren escuchar el clamor, el grito de las

víctimas de la injusticia y de la exclusión.

Una plaza donde muchos parecen mudos porque eligen no hablar de lo que pasa. No hablar de tantos rostros concretos que expresan demasiada marginación. Y así, todos un poco sordos, todos un poco mudos, por eso en esta plaza. Porque en esta plaza el Cardenal Bergoglio levantaba su voz profética denunciando tanta injusticia, clamando junto con los más pobres por justicia y por mejores condiciones de vida.

Cierta vez en esta plaza, Francisco decía que nuestra sociedad está llena de hombres y mujeres apaleados, golpeados al borde del camino. Que algunas organizaciones ligadas a la trata y al narcotráfico hacen de ellos una fábrica de esclavos, una verdadera picadora de carne. Palabras fuertes que muestran cuánto esta plaza y su realidad más dura, significa-

ban y significan en el corazón de Bergoglio.

Y justamente, pensando en estos rostros concretos con los que tantas veces se cruzó Bergoglio en esta plaza y en las calles de Buenos Aires, es que desde el comienzo de su pontificado nos insistió y nos enseñó que seamos una iglesia hospital de campaña. Una iglesia que reciba a los heridos de la vida. Una iglesia en la que se abrace con ternura

tanto dolor, sabiendo que muchos hermanos no viven como quieren sino como pueden. Y entonces, que nuestra iglesia con un rostro maternal, abrace. Abrace a los heridos de la vida, abrace a tantos excluidos, abrace a todos!

También el Papa Francisco nos insistió en estos años en ser callejeros de la fe. Testigos de Jesús resucitado en la vida cotidiana. Por eso nos dijo tantas veces, «prefiero una iglesia accidentada por estar en la calle que una iglesia enferma, encerrada en sí misma», que se mira el ombligo en la sacristía. (Aplausos de los fieles)

También Bergoglio nos insistió en ser una iglesia familia, donde haya lugar para todos, para todos. Y entonces, cómo no recordar su encuentro con los jóvenes en la última Jornada Mundial de la Juventud, donde les hizo repetir al millón, o dos millones de jóvenes, porque eran muchísimos, que la iglesia tiene que tener lugar para todos. Y todos gritaban «para todos, para todos, para todos».

Él como padre de todos, preocupado por todos, siempre quiso que la iglesia fuese la casa grande con lugar para todos. También pienso que cuando decimos para todos, es para todos: para los que creen y piensan como nosotros, y también para los que creen y piensan en otra cosa.

Tomando una vez más la imagen del Evangelio de



hoy, pensaba que cuando dice para todos, también es para aquellos que, como el enfermo, crujen los dientes. Y quizá no echan espuma por la boca, pero si echan descalificaciones, mentiras, calumnias, de las que el Santo Padre ha sido víctima a lo largo de todos estos años.

Por eso Francisco, con la autoridad moral que lo caracteriza, a lo largo de estos años nos enseñó que hay que aprender a dialogar. Hay que aprender a forjar, entre todos, la cultura del encuentro, frente a la cultura del descarte. Que no podemos dividirnos como sociedad entre amigos y enemigos, entendiendo que el que piensa otra cosa es mi adversario para siempre.

Como Papa, nos insistió una y mil veces con la fraternidad universal. Qué lindo que hoy, que nos juntamos a rezar por él, podamos empezar

a vivir aquello que tanto nos enseñó, que somos hermanos y que entre todos tenemos que construir una patria de hermanos.

Creo, como he dicho ya varias veces, que los argentinos a Bergoglio no lo hemos dejado ser Francisco. Lo hemos metido siempre en el barro de nuestras discusiones estériles. Lo hemos metido en nuestras grietas, preguntándonos si le sonreía o no al presidente de turno en la foto.

Le hemos querido enseñar casi de manera atrevida lo que significaba ser Papa. Como si nosotros tuviéramos el manual para eso. Y sin embargo nos quiso, y sin embargo nos quiere, y sin embargo nos tiene en su corazón. Eso es propio de un padre amoroso. Ese es Francisco, el Papa de todos, pero que sabemos que

en su corazón hay mucho de argentino y mucho de porteño.

Hoy nos reunimos para rezar por su salud, hoy su fragilidad quiere ser nuestra fortaleza. Hoy también, rezando por él, le pedimos perdón a Dios por las veces que lo hemos descalificado, lo hemos acusado, lo hemos manchado en su honor. Y él siempre nos respondió desde el Evangelio con una absoluta misericordia. Ojalá su magisterio y su pontificado lo pongamos en práctica de una vez por todas.

Leí algo muy lindo, que la presencia, la vida, el pontificado de Bergoglio, del Papa Francisco, es una bocanada de aire puro, es una bocanada de oxígeno para un mundo asfixiado por la violencia, asfixiado por el egoísmo, asfixiado por la exclusión. Será por eso que él ahora, que le falta un poco el oxígeno, necesita de nosotros. Que nuestra oración sea esa bocanada de aire puro que llegue a sus pulmones para que recupere su salud.

Querido Francisco, estamos con vos. Como aquel sordo mudo del Evangelio también nosotros queremos ponernos de pie y nos queremos tomar de la mano de María de Luján, de la que sabemos que sos tan devoto. Y te pedimos que no aflojes porque te necesitamos mucho. ¡Viva el Papa Francisco! ¡Viva el Papa Francisco!

HOMILÍA

en las ordenaciones diaconales



Cuando salió de la sinagoga (vers. 29)... unos versículos antes del evangelio que proclamamos recién, se relata que en el templo Jesús curó a un endemoniado. Pero el Señor es consciente de que la vida también se da afuera, en la calle, entre las casas de la gente. Será por eso que sale y va a la casa de Simón y Andrés. Y no va sólo, va con otros dos discípulos, con Santiago y Juan.

Hasta aquí, y siguiendo los pasos del Señor, se nos presentan algunas notas importantes para que

puedan vivir el ministerio diaconal:

Salgan de los templos, no se queden allí encerrados. Serán ministros del altar, pero como decía Francisco a los diáconos hace unos años: *El diácono es el custodio del servicio en la Iglesia. Cuando a un diácono le gusta demasiado*

subir al altar se equivoca. Ese no es su camino. Esta armonía entre el servicio a la Palabra y el servicio a la caridad representa la levadura que hace crecer el cuerpo eclesial. Sean, entonces, puentes entre el altar y la calle.

A la vez, *no se corten solos*, trabajen en equipo como lo hace Jesús, que anuncia la Buena Noticia con sus discípulos. El Señor, el primer servidor, camina con otros; hoy lo hace con Santiago y Juan. Sean amigueros; no sean ministros *chúcaros*; raros; alejados de la gente; serán diáconos de la sinodalidad, caminen junto al pueblo fiel, sean eclesiales, no se crean consagrados a título privado.

Al entrar en la casa de Simón y Andrés, le hacen saber a Jesús de la enfermedad de la suegra de Simón. *Se lo dijeron de inmediato* (vers 30): Indudablemente Jesús genera empatía, genera cordialidad; eso es lo que hace que rápidamente Simón y Andrés, le cuenten de sus problemas, de la enfermedad de este familiar; de lo que está pasando puertas adentro.

Queridos Maxi, Alejandro, Víctor, Mariano y Nicolás, sean afables al modo de Jesús; cada familia, cada persona, cada corazón, es tierra sagrada. No atropellen la vida, no juzguen, no condenen; traten

de vincularse siempre con cordialidad y respeto.

Y así como el Señor se acercó al lecho del enfermo, sean diáconos junto al lecho de los que sufren; ese es el altar mayor, donde están los cuerpos sufrientes del Señor, tirados en las veredas de la ciudad, entre rejas de una comisaría, en una cama de hospital, llorando junto al ataúd de un ser querido fallecido; en un geriátrico, o muy solo en algún departamento de Buenos Aires. ¡Cuántos altares donde servir al modo de Jesús! ¡Cuántos Cuerpos de Cristo, que, igual que la suegra de Pedro, padecen la fiebre de la exclusión, la fiebre de la soledad, la fiebre de la tristeza y de la angustia!

Jesús se acercó, la tomó de la mano y la hizo levantar. (vers. 31)

Se acercó... Queridos Víctor, Nano, Alejandro, Nico y Maxi, siempre estén cerca de Jesús en la oración, de su pueblo en el servicio constante, y de sus hermanos clérigos en esta Iglesia de Buenos Aires que hoy los recibe por la incardinación.

La tomó de la mano... sean servidores en un *cuerpo a cuerpo*; involúcrense con todo, pongan *alma, corazón y vida*. No vivan un diaconado “esterilizado” con miedo a los contagios, un diaconado puritano que puede parecer más prolijo, pero no huele a pueblo. Sean peregrinos de esperanza para nuestra gente, de una esperanza que no tolera la indolencia del sedentario ni la pereza de quien se acomoda en su propio bienestar; la esperanza que no admite la falsa prudencia de quien no se arriesga por miedo a comprometerse, ni el cálculo de quien sólo piensa en sí mismo; una esperanza que es incompatible con la vida tranquila de quien no alza la voz contra el mal ni contra las injusticias que se cometen con los más pobres.

Y la hizo levantar... ayuden a ponerse de pie a tantos hermanos caídos, golpeados por la injusticia, derrumbados en la más profunda angustia existencial; animen a todos a ser protagonistas de su vida; a recuperar las ganas de vivir; a recobrar la esperanza y la alegría.

Pero quisiera pedirles algo más: no se olviden de la dolencia de la suegra de Pedro. No olviden su propio lecho de enfermo al que Jesús con su ternura se acercó para curarte de tus fiebres, de tus fragilidades, de tus pecados. Por favor, no te olvides nunca

amor por amor. Como dice la primera lectura: *“pongan al servicio de los demás los dones que han recibido”* (1 Pe 4, 10)

Aquella mujer de la que ni



de esto. Como dice el Papa: *todos tenemos el mismo carnet de identidad. Cada uno tiene su propia vulnerabilidad, pero el apellido es el mismo: vulnerable. Y esto es grande y hermoso, porque significa que necesitamos salvación, necesitamos cuidados. Y Dios no nos salva con un decreto. Dios nos salva caminando con nosotros, acercándose a nosotros en Jesús.*

Se puso a servirlos... me imagino a esta mujer sirviendo como modo de agradecimiento, su eterna gratitud por ser curada, porque la mejor respuesta al amor de Jesús es el amor a los hermanos, no hay mayor gesto que podamos ofrecerle para devolver

sabemos su nombre, sin embargo, trascendió la historia. Curada, se puso a servir al Señor y a sus amigos. Con ella digamos: *¿Con qué pagaré al Señor todo el bien que me hizo?*

Siempre agradecidos, siempre sorprendidos por las maravillas de Dios, siempre conmovidos; siempre frágiles, siempre enamorados de Jesús; que con su testimonio diaconal ayuden

a hacer de nuestra Iglesia de Buenos Aires, la “*Iglesia del delantal*” como decía el obispo italiano en camino de santidad Antonio Bello, porque ese es el ornamento sagrado que utilizó el Señor al quitarse el manto, y atarse una toalla a la cintura. Hacerse siervos del mundo, echarse al suelo como lo hizo Jesús, y lavar los pies a

la gente, a los más pobres, a todos.

San Agustín, escribía que *los diáconos son pobres por don de Dios y esperan en su misericordia. Al no disponer de nada, dieron fin a sus ambiciones mundanas; viven con nosotros en comunidad, y la unidad de la caridad ha de ser antepuesta a la comodidad terrena.*

Que estas palabras del santo de Hipona se hagan realidad en su ministerio diaconal, y que María, Madre de la esperanza, interceda por ustedes y sus comunidades.

HOMILÍA

en la Misa de inicio de ciclo lectivo

La lectura que leyeron al principio, dice que hablaba de un señor que se llamaba Elías, y que en un momento lo amenazaron de muerte, y entonces se escapó, salió. ¿Se acuerdan más o menos lo que escucharon o no? Más o menos. Dicen que... para el año que viene ponemos una sola lectura.



Dicen que había un señor que se llamaba Elías, y lo amenazaron de muerte, entonces él se fue. Se metió en el desierto. Estaba con otro amigo, y en un momento lo despidió al amigo y se quedó solo. Y cuando no da más, le dice a Dios: “basta ya señor, ya está”, bajo los

brazos, ya está, me quiero morir, no doy más.

Y entonces dice que se le apareció un ángel, y el ángel le dijo: “Elías, tomá, comé, cargá fuerzas, porque todavía hay mucho por andar. Y entonces Elías recuperó la fuerza física, pero también recuperó la fuerza del alma, la fuerza del espíritu, y siguió adelante en su vida. ¿Ahora se acuerdan más o menos? Bien.

Yo pensaba que nosotros también, igual que Elías, a veces también podemos sentirnos amenazados. Nos podemos sentir amenazados por los miedos, nos podemos sentir amenazados por la desesperanza, porque no sabemos cómo va a ser nuestro futuro. A veces nos sentimos amenazados también por la droga, por la violencia, por la injusticia. A veces nos sentimos amenazados porque sentimos que nadie nos quiere. ¿Cuántas amenazas que

a veces podemos tener y sentir en el corazón? El miedo, la droga, la violencia.

Y entonces nos puede pasar lo mismo que a Elías, quedarnos solos y no hablar con nadie de lo que nos pasa. Y cuando no hablamos con nadie de lo que nos pasa, el dolor, las amenazas, el sufrimiento se hace mucho más grande, se hace mucho más duro, se hace mucho más difícil. Porque como no compartís con nadie, la angustia y la tristeza crecen.

Por eso me parece que lo primero que tenemos que pensar todos es que problemas tenemos todos. Podemos sentir miedo, angustia, sentir que nadie nos quiere, sentir que tus viejos no te entienden, sentir que tenés nada más que ganas

de llorar y a veces ni vos sabés por qué. Te peleás con un amigo, te peleás con una amiga, se te muere un ser querido. Cuántos momentos difíciles que vivimos. Y en esos momentos difíciles te pido, por favor, que no te quedes solo.

Por eso, Elías lo primero que hace, vuelvo al señor de la lectura, Elías lo primero que hace es sentarse abajo de un árbol y decir: “ya está”. Como que los problemas a Elías lo aplastaron.

Hoy ustedes cuando entraron vieron que había un montón de... ¿qué son estos? Como huellas, como pies, ¿sí? Y cuando uno ve huellas y ve pies, le da la idea de que hay que caminar. Y en la vida tenemos que ser peregrinos, en la vida tenemos que caminar.

¿Por qué tenemos que caminar? Porque en la vida hay que pelearla todos los días. El riesgo es que nos pase lo mismos que Elías. ¿Qué hizo Elías? Elías se quedó tirado, dijo, ya no puedo hacer nada. Es como cuando a veces te metés en tu pieza, en tu cuarto, y te encerrás y decís: “que no me jodan”. Y cerrás la puerta y te tirás de la cama y te ponés a llorar y decís: “ya está. Nadie me entiende, nadie me quiere, todo me va mal”. Cuidado, porque en la vida la tenemos que pelear, no





nos podemos quedar quietos. No nos podemos quedar encerrados en nuestros problemas.

Entonces tenemos que saber que no solamente hay que caminar con los pies, sino que también hay que saber caminar con el corazón. Y caminar con el corazón significa no bajar los brazos, no dejar que los problemas nos aplasten, no deprimirnos, no quedarnos tirados. Caminar.

Elías tuvo un segundo problema. El primer problema que tuvo es que se quedó quieto, se quedó aplastado abajo del árbol. El segundo problema que tuvo es que se quedó solo. Y nosotros ya dijimos que no queremos quedarnos solos. Por eso, en la vida, y especialmente en los momentos de problemas, tenemos que caminar juntos.

Caminamos juntos. No caminamos solos en la vida. No te quedes solo. Pedí ayuda, animate. Elías dijo, “ya está, se terminó todo, Dios me quiero morir”. Como a veces decimos nosotros también, pero la queremos pelear. Queremos caminar y queremos caminar con otros. Y queremos caminar con otros que, como nos muestran las huellas, no son todos iguales. En la vida tenemos que aprender a respetar la diversidad. En la vida tenemos que aprender a respetar a la gente que piensa distinto y que es distinta. Porque somos hermanos.

Vivimos momentos muy difíciles, en el que nos

dicen que no caminemos, que date quieto, no hagas nada; en el que tenemos que estar nada más que con los que piensan como yo y los que piensan distintos, son todos unos tarados.

Y nosotros seguimos creyendo que no es así. Que tenemos que seguir luchando por una vida mejor para todos sin bajar los brazos. No queremos que los problemas nos aplasten. Por eso caminamos. Y caminamos juntos con otros. Porque seguimos creyendo en la solidaridad, en el compromiso y en el respeto, aceptando que somos todos distintos. No queremos caminar solos, para que la vida sea un poco más fácil. Y dicen que el día se le apareció un qué? Un ángel. ¿Uno se imagina que los ángeles tienen alas? Sí, decís. ¿Y son todos rubios? Son ambos. No. Un ángel, la palabra ángel significa enviado de Dios. Enviado de Dios. ¿Sabes quiénes son ángeles, chicos? Las personas que en la vida nos ayudan y nos sacan del pozo en los momentos más difíciles. La gente que no te deja tirado. Tu viejo, tus amigos, tu abuela, tu maestra, tu profesor. La gente que te banca, la gente que te quiere. La gente que sabe lo que te pasa y que te rescata. Esa gente te la manda Dios. Y por eso nosotros caminamos juntos en la esperanza. ¿Por qué caminamos juntos en la esperanza?

Porque seguimos creyendo que de la mano de otros podemos salir adelante. Yo quiero entonces hoy que en esta misa que de alguna manera abrimos el ciclo electivo de todas las escuelas católicas de Buenos Aires. Quería que nos comprometamos todos. Los chicos, los alumnos, los profesores, el personal administrativo, directivo, el personal de maestranza, las familias. Toda la comunidad educativa. Por supuesto también invitamos a las autoridades. Les agradecemos que estén. Nacionales y también de la ciudad. A que caminemos juntos. Caminemos juntos. No nos dejemos aplastar por los problemas. Los grandes tenemos problemas de grandes. Los pibes tienen problemas de pibes, pero todos son problemas. A veces nos sentimos, como dije, amenazados por el miedo, por la tristeza, por la angustia, por la droga, por la falta de oportunidades, por la pobreza, por la injusticia. No nos dejemos aplastar. Sigamos caminando. Lo hacemos con otros. Lo hacemos juntos porque necesitamos la ayuda de los demás. Nadie puede solo en la vida. Y lo hacemos en la esperanza. Porque miren, todas las huellas terminan acá. ¿Qué es esto? ¿Qué es esto que está acá negro? Un ancla. ¿Saben lo que es un ancla? El ancla es una

cosa recontra pesada. No sé si es de hierro o qué, pero que se tira al mar cuando un barco se está por unir o se está moviendo mucho con el agua. Y se tira al fondo para que el barco quede enganchado, que la tormenta no lo hurga. Nosotros también, a veces, como los barcos, sentimos que nos tapa el agua. Sentimos que nos estamos por hundir. Y en esos momentos en que nos sentimos que estamos por hundirnos, está buenísimo



tener un ancla. Y el ancla se llama Jesús. Nuestro ancla se llama Jesús, que es nuestro mejor amigo, que no nos deja tirados, que nos acompaña siempre, que nos invita a caminar juntos, que nos invita a seguir teniendo esperanza más allá de los problemas y de las dificultades. Los invito a todos entonces, en este 2025, a que caminemos. No nos quedemos aplastados como los problemas. Que caminemos juntos. No te quedes solo, porque solo sufrís más. Y que caminemos en la esperanza de que Jesús no nos deja tirados. Que como un ancla, Él nos sostiene en los momentos difíciles. Que Dios los bendiga a todos y gracias por todo lo que hacen. A caminar juntos en la esperanza de la mano de Jesús que siempre está con nosotros. Amén.

HOMILÍA

en la FIESTA de MAMA ANTULA

Comienza el Evangelio de hoy diciendo que, mientras iban caminando, Jesús entró en un pueblo y una mujer, que se llamaba Marta, lo recibió en su casa.

Mientras iban caminando, como nosotros hoy, que también vinimos peregrinando, que también vinimos caminando; uniendo estos dos lugares tan significativos para la ciudad de Buenos Aires y, me animo a decir, para la Argentina. La Casa de Ejercicios Espirituales, la edificación más antigua de la ciudad, un centro de espiritualidad de nuestra querida Arquidiócesis, con esta Basílica de la Piedad, donde descansan los restos de nuestra primera Santa Argentina.

Y digo que venimos peregrinando y que venimos uniendo estos dos lugares porque queremos también que tomen la relevancia que corresponde. No son solamente dos edificios antiguos. No son solamente dos edificios que guardan recuerdos de otra época. Son dos edificios que nos hablan y nos dan vigencia a la vida de nuestra Santa. Que le dan vida hoy, siglo XXI, a la vida de nuestra Santa Mama Antula, de nuestra querida María Antonia de San José.

Y hoy entonces digo, nosotros somos los responsables de actualizar su vida y de actualizar su testimonio. Y venimos peregrinando como ella, que también peregrinó



y que también caminó. Desde Santiago del Estero hasta esta ciudad de Buenos Aires.

Hoy el Evangelio nos dice que una mujer llamada Marta lo recibió a Jesús en su casa. No vamos a ser rencorosos, pero sabemos que a Mama Antula no la recibieron con mucho cariño en la ciudad. Que la apedrearon,

que la trataron de loca, que la rechazaron. Buenos Aires cuando quiere es muy hospitalaria, pero cuando quiere también es un poco odiosa. Y así le fue a Mama Antula. La apedrearon, la trataron mal, la difamaron y le dijeron que se vaya.

Por eso creo que así como nosotros queremos ser una iglesia peregrina, una iglesia que camina, como lo fue Santa Mama Antula, también tenemos que tratar de ser una iglesia hospitalaria, una iglesia que reciba a todos, una iglesia que no cascotee a nadie, una iglesia que no difame a nadie, una iglesia que reciba a todos.

Por eso este signo de caminar por las calles de nuestra ciudad, repartiendo también estampas, con un signo amigable, acercarnos a la gente a querer compartir nuestra fe. No preguntarles ni el nombre, no preguntarles de qué religión son, no preguntarles a qué partido político pertenecen o a quién van a votar el 18 de mayo en las elecciones de la ciudad, simplemente reconocernos hermanos, hermanos de la misma fe y entonces compartir con ellos la estampa de Mama Antula.

Como dije entonces, una iglesia peregrina, una iglesia hospitalaria y una iglesia que escucha al Señor. La hermana de Marta, la mujer que lo recibe a Jesús, se sienta a los pies del Se-

ñor para escucharlo. Y sabemos que justamente si hay algo que Mama Antula hacía con los ejercicios espirituales, era poder conectar el corazón de cada persona que participaba de los ejercicios con la voz de Dios.

Que podamos escuchar la voz de Dios con el corazón, que se pueda escuchar la voz de Dios con la vida. Creo que Mama Antula es una hermosa síntesis de Marta y de María, de estas dos mujeres hoy del Evangelio. Profundamente hospitalaria. Como siempre decimos, en los ejercicios espirituales participaban todos: la esposa del virrey, hasta las mujeres esclavas. Participaba la gente de los patricios, de la clase Patricia de Buenos Aires y también participaban los trabajadores y la gente común. Todos participaban de los ejercicios porque Mamantula tenía un corazón hospitalario, pero también un corazón que escucha. Reunía y recibía a todos para escuchar al Señor.

Que podamos nosotros entonces seguir siendo una iglesia peregrina, una iglesia que camina, una iglesia que recibe a todos, una iglesia hospitalaria y una iglesia que escucha al Señor, que sabe que Él es el centro de nuestra fe.

“Mama Antula, Mujer de Esperanza”, vinimos cantando y vinimos diciendo todos, repitiendo esa consigna. Mama Antula, Mujer de Esperanza. Mujer de Esperanza. Mañana, 8 de marzo, Día Internacional de la Mujer. Las mujeres madres, las mujeres abuelas, las mujeres que sostienen la esperanza de nuestro pueblo, las mujeres que más allá de las dificultades, todos los días salen a trabajar, todos los días salen a llevar a sus chicos a la escuela, todos los días piensan y dedican su vida a los demás. Son las mujeres en nuestra sociedad las que a veces nos sostienen.

¿Cuántas veces decimos que no hay peor paciente que un varón? Porque nos quejamos enseguida del dolor, porque nos cuesta aceptar el sufrimiento y siempre hay alguna mujer cerca que nos dice lo que pasa que ustedes no saben lo que es el dolor de un parto. Y creo que hay algo de verdad en todo eso. La mujer sabe lo que es parir. La mujer sabe lo que es ese dolor profundo, que es un dolor fecundo también porque genera vida. Y entonces por eso soportan cualquier cosa. Y por eso es que en los

tiempos más difíciles son un testimonio de esperanza. Porque no fácilmente una mujer baja los brazos. La pelea y sigue luchando por sus hijos. La pelea y sigue luchando por su futuro.

Que seamos entonces una iglesia peregrina que camina. No nos quedemos encerrados en los templos.

mos que Él es el centro de nuestra fe. Y que, de nuestras mujeres a quienes les agradezco porque siempre son la gran mayoría cuando participamos de estas celebraciones, les decimos feliz día



Que seamos una iglesia hospitalaria que recibe a todos. No volvamos a ser lo que le hicieron a Mama Antula a su llegada a Buenos Aires cuando la cascotearon. No cascoteemos a nadie, no condenemos a nadie. Seamos una iglesia también que escucha al Señor porque sabe-

por mañana y les pedimos que una vez más nos sigan animando en la esperanza porque la necesitamos mucho. ¡Viva Mama Antula! ¡Viva Mama Antula! ¡Viva Mama Antula!

Decreto de Mons. García Cuerva en la Fiesta de Lourdes



Prot. 44/25

Mons. Jorge Ignacio GARCÍA CUERVA, Arzobispo de Buenos Aires, con ocasión de celebrarse el próximo 11 de febrero la memoria de la Bienaventurada Virgen María de Lourdes, patrona de los enfermos, según las normas de la Penitenciaría Apostólica para el Año Santo, constituye durante ese día, con los mismos privilegios de las Iglesias Jubilares a los templos parroquiales de Ntra. Sra. de Lourdes de Belgrano y Flores, como así también los lugares sagrados donde se venera a dicha advocación en grutas debidamente erigidas, a saber las Iglesias Parroquiales de Ntra. Sra. de las Mercedes y del Santísimo Redentor y a la Iglesia Santa Felicitas.

Por lo tanto el día 11 de febrero de 2025, memoria de la Virgen de Lourdes, todos los que peregrinen o se acerquen individualmente a los mencionados templos, podrán alcanzar el don de la Indulgencia Plenaria del Año Santo con las condiciones establecidas.

Durante ese día se motivará a los fieles a que durante el Año Santo pongan en práctica la obra de misericordia corporal "visitar a los enfermos" enriquecida por el Sumo Pontífice con el don de la Indulgencia Jubilar cualquiera de los días del Año Santo, dejando claro que esa misma gracia también se podrá obtener con el resto de las obras de misericordia, tanto espirituales como corporales (Cf. Catecismo de la Iglesia Católica 2447).

Asimismo el Sr. Arzobispo pide que, de modo ejemplar, los párrocos y/o rectores de las mencionadas iglesias organicen durante el año y en torno a la devoción de Lourdes, visitas misioneras a Hospitales y lugares de internación para llevarles el consuelo de Dios a los enfermos.

Buenos Aires, 15 de enero de 2025.
Año Santo Jubilar




SR. DR. ALEJANDRO G. RUSSO
MODERADOR DE LA CURIA
ARZOBISPADO DE BUENOS AIRES

Designación de nuevos Vicarios Episcopales

A través de un comunicado oficial el Arzobispo de Buenos Aires, Mons. Jorge García Cuerva designó a los nuevos Vicarios Episcopales quienes asumieron su funciones a partir del 1 de marzo de 2025. En el escrito el Arzobispo agradece su pronta aceptación y disposición para cada uno de estos servicios.

Vicario Episcopal para la Vida Consagrada: Mons. Alejandro D. Giorgi.

Vicario Episcopal para los Asuntos Económicos: Mons. Pedro B. Cannavó.

Vicario Episcopal para la Educación: Mons. Alejandro D. Pardo.

Vicario Episcopal para el Servicio de la Caridad y el Desarrollo Humano:
Pbro. Gastón Colombres.

Aquí el comunicado:

El Sr. Arzobispo de Buenos Aires, Mons. Jorge Ignacio GARCÍA CUERVA, con fecha del 5 de febrero del presente año designó:

Vicario Episcopal para la Vida Consagrada a Mons. Alejandro D. GIORGI

Vicario Episcopal para los Asuntos Económicos a Mons. Pedro B. CANNAVÓ

Vicario Episcopal para la Educación a Mons. Alejandro D. PARDO

Vicario Episcopal para el Servicio de la Caridad y el Desarrollo

Humano al Pbro. Gastón COLOMBRES

Todos ellos asumirán sus funciones el 1 de marzo. El Sr. Arzobispo agradece la pronta disposición y la aceptación gozosa para estos servicios por parte de cada uno de ellos.

Buenos Aires, 6 de febrero de 2025.

CARTA ABIERTA

de Mons. García Cuerva al Papa Francisco

A través de una carta el Arzobispo de Buenos Aires, Mons. Jorge García Cuerva, expresó su pedido de pronto restablecimiento por la salud del Papa Francisco quien se encuentra en el Policlínico Agostino Gemelli de Roma con motivo de una neumonía bilateral. Junto con toda la Iglesia de Buenos Aires se rezará por la salud del Santo Padre y sus intenciones.

nía bilateral. Junto con toda la Iglesia de Buenos Aires se rezará por la salud del Santo Padre y sus intenciones.



Arzobispado de
Buenos Aires

Buenos Aires, 17 de febrero de 2025.
Año Santo Jubilar

Muy querido Santo Padre

Con toda la Iglesia que peregrina en Buenos Aires, pedimos a Jesús nuestro Buen Pastor que te acompañe en esta etapa de restablecimiento, para que fortalecido, puedas seguir sirviendo a la Iglesia del mundo entero en el ejercicio del ministerio que el mismo Dios te confió y que con tanto amor y dedicación llevas adelante.

En todas las celebraciones de la Eucaristía de estos días rezamos especialmente por tu salud y tus intenciones encomendándote a la Virgen Santa, en el recuerdo imborrable de los días en que eras el obispo propio del rebaño que vive en esta Ciudad.

Con filial devoción pedimos tu bendición apostólica.

Arquidiócesis de Buenos Aires

Al
SANTO PADRE FRANCISCO
POLICLÍNICO AGOSTINO GEMELLI
ROMA

CARTA PASTORAL

“Vive Cristo, nuestra esperanza”

El Arzobispo de Buenos Aires, Jorge García Cuerva, presenta una nueva Carta Pastoral titulada «Vive Cristo, nuestra esperanza». En el marco del año jubilar en el que el Papa Francisco invita a ser «Peregrinos de esperanza», García Cuerva invita a la iglesia porteña a pensar los proyectos pastorales como un proceso, «un camino que vamos recorriendo juntos».

Lejos de olvidar la Carta Pastoral 2024 sobre la alegría, el Arzobispo asegura que alegría y la esperanza van unidas: «Cuando se pierde la esperanza, indefectiblemente se apaga la alegría; y si perdimos la alegría, indudablemente se debe a que hemos perdido la esperanza».

Un llamado a la acción en la esperanza

En el documento dirigido a todos los fieles de la Arquidiócesis, García Cuerva comparte sus reflexiones acerca del camino que recorre la Iglesia en Buenos Aires, algunas notas sobre la esperanza cristiana





y las realidades de la ciudad que más necesitan de la esperanza y la alegría de la Buena Noticia de Jesús. También comparte algunas consignas que invitan a la reflexión personal y al compromiso de los católicos desde su lugar en la sociedad.

La Iglesia está inmersa en una realidad social, cultural, histórica. «La Iglesia no puede estar ajena a la realidad; está llamada a escuchar y ver los signos de los tiempos, para hacer de la historia, con sus complejidades y contradicciones, una historia de salvación», dice el Arzobispo, quien invita a transformar los signos de los tiempos en signos de esperanza.

Consciente de que el camino de alegría y esperan-

za que propone en sus dos cartas pastorales, no será sencillo. Por eso insiste en no caminar solos: «Que, entre nosotros, nos sostengamos también en la esperanza de los amigos, de aquellos compañeros de camino, hermanos de la vida, con los cuales seguimos peregrinando», y concluye: «En definitiva, se trata de apostar una vez más por la fraternidad, la reconciliación, y el amor al prójimo».

Ordenaciones diaconales 2025

La Arquidiócesis de Buenos Aires tiene cinco nuevos diáconos; Maximiliano García, Nicolás Bouza, Víctor Grinenco, Mariano Palavecino y Alejandro Patriar-

un clima de profunda alegría y comunión fraternal. Los nuevos diáconos fueron acompañados por una multitud que peregrina en la ciudad.



ca fueron ordenados diáconos en la mañana del sábado 15 de marzo en una celebración Eucarística presidida por Mons. García Cuerva.

La Catedral Metropolitana fue sede de las ordenaciones desde las 10hs en

Notas para el diaconado

Mons. García Cuerva a la luz del Evangelio (Mateo 8;14-17) invitó a reflexionar con algunas notas en su homilía. “Se nos presentan algunas notas importantes para

que puedan vivir el ministerio diaconal: Salgan de los templos, no se queden allí encerrados. Sean amigos; no sean ministros chúcaros; raros; alejados de la gente; serán diáconos de la sinodalidad, caminen junto al pueblo fiel, sean eclesiales, no se crean consagrados a título privado”.

Hacer comunidad

Luego reflexionó: “Siguiendo los pasos del Señor, no se corten solos, trabajen en equipo como lo hace Jesús, que anuncia la Buena Noticia con sus discípulos. Sean diáconos junto al lecho de los que sufren; ese es el altar mayor, donde están los cuerpos sufrientes del Señor, tirados en las veredas de la ciudad, entre rejas de una comisaría, en una cama de hospital, llorando junto al ataúd de un ser querido fallecido; en un geriátrico, o muy solo en algún departamento de Buenos Aires”.

El don del servicio

Para concluir enfatizó: “Sean servidores en un cuerpo a cuerpo; involúcrense con todo, pongan alma, corazón y vida. Que con su testimonio dia-



conal ayuden a hacer de nuestra Iglesia de Buenos Aires, la “Iglesia del delantal” como decía el obispo italiano en camino de santidad Antonio Bello, porque ese es el ornamento sagrado que utilizó el Señor al quitarse el manto, y atarse una toalla a la cintura. Hacerse siervos del mundo, echarse al suelo como lo hizo Jesús, y lavar los pies a la gente, a los más pobres, a todos”.



Movimiento de Curia

(abril/junio 2024)

Nombramientos:

Vicarios Episcopales

2 de febrero

Vicario Episcopal de la zona Centro
S.E.R. Mons. Alejandro Daniel Giorgi

2 de febrero

Vicario Episcopal de la zona Belgrano
S.E.R. Mons. Alejandro Daniel Pardo

5 de febrero

Vicario Episcopal para la Vida Consagrada
S.E.R. Mons. Alejandro Daniel Giorgi

5 de febrero

Vicario Episcopal para los Asuntos Económicos
S.E.R. Mons. Pedro Bernardo Cannavó

5 de febrero

Vicario Episcopal de Educación
S.E.R. Mons. Alejandro Daniel Pardo

5 de febrero

Vicario Episcopal para el Servicio de la Caridad y el Desarrollo Humano
Pbro. Gastón Segundo Bautista Colombres

Secretario

22 de febrero

Vicaria Episcopal Zona Devoto
Pbro. Carlos Alberto Scarponi

Párroco

25 de enero

Parroquia Santa María Madre del Pueblo
Pbro. Martín Durán

2 de febrero

Parroquia Santa Lucía
Pbro. Gustavo Gallino

2 de febrero

Parroquia San Gabriel Arcángel
Pbro. Carlos Bures

2 de febrero

Parroquia Santos Sabino y Bonifacio
Pbro. Mario Rodolfo Pinto

2 de febrero

Parroquia Santa Clara
Pbro. Julio Miranda

2 de febrero

Parroquia María Madre de la Esperanza
Pbro. Facundo Ribeiro

2 de febrero

Parroquia Nuestra Señora de las Nieves
Pbro. Juan Manuel Ribeiro

2 de febrero

Parroquia Santa Clara de Asís
Pbro. Sebastián Achcar

2 de febrero

Parroquia Santa Elena
Pbro. Lisandro Boyle

2 de febrero

Parroquia Santa Rosa de Lima
Pbro. Roberto Sosa González

2 de febrero

Parroquia San Nicolás de Bari
Pbro. Eduardo Casabal

2 de febrero

Parroquia Nuestra Señora de Luján de los
Patriotas
Pbro. Francisco Viña

2 de febrero

Parroquia San Antonio de Padua
Pbro. Facundo Quiroga

2 de febrero

Parroquia Santa Magdalena Sofía Barat
Pbro. Oscar Mercado Bolton

2 de febrero

Parroquia Espíritu Santo
Pbro. Adrián Maccarone

2 de febrero

Parroquia Nuestra Señora del Rosario
Pbro. Matías Barrio de Lazzari

2 de febrero

Parroquia Santa Inés y Camilo de Lelis
Pbro. Pablo Rodríguez Alarcón

2 de febrero

Parroquia Nuestra Señora de la Esperanza
Pbro. Claudio Uassouf

2 de febrero

Parroquia Nuestra Señora de Luján
Porteño
Pbro. Emiliano Pierini

2 de febrero

Parroquia Inmaculada Concepción (B)
Pbro. Pedro Baya Casal

2 de febrero

Parroquia Nuestra Señora de la
Misericordia
Pbro. Gustavo Gil

2 de febrero

Parroquia San Cristóbal
Pbro. Federico Ortega

2 de febrero

Parroquia San Pedro
R.P. Enrique Romani sdb.

2 de febrero

Parroquia Santa Catalina de Alejandría
R.P. Juan Antonio Aversa sdb.

3 de febrero

Parroquia Nuestra Señora de Buenos Aires
R.P. Damián Matías Ledesma O. de M.

26 de febrero

Parroquia Nuestra Señora del Valle
R.P.D. Santiago Nicolás Tabarcache
C.R.L.

19 de marzo

Parroquia San José de Calasanz
R.P. Gonzalo Urrets Zavalía Sch. P.

19 de marzo

Parroquia San Ignacio de Loyola
Pbro. Gustavo Luis Boquín

Párroco Solidario

31 de marzo

Parroquia Santísima Trinidad
R.P. Fr. Vidmar Mijail Maguiña Romero
O.SS.T., R.P. Fr. Nilton Adrián Vásquez
Delgado O.SS.T. y R.P. Fr. Mauricio
Saldia Leal O.SS.T.
Moderador de la acción pastoral: R.P. Fr.
Vidmar Mijail Maguiña Romero O.SS.T.

Rector

2 de febrero

Iglesia San Juan Bautista
Pbro. Jorge Villafañez

2 de febrero

Iglesia de Jesús Sacramentado
Pbro. Adolfo Granillo Ocampo

18 de marzo

Iglesia Corazón Eucarístico de Jesús
Mons. Alejandro Daniel Giorgi

Administrador Parroquial

2 de febrero

Parroquia Reina de los Apóstoles
Pbro. Martín Rebollo

2 de febrero

Parroquia Inmaculada Concepción (D)
Pbro. Alejandro José Puiggari

2 de febrero

Parroquia Inmaculado Corazón de
María
R.P. Rubén Infantino, cmf

2 de febrero

Parroquia Navidad del Señor
Pbro. Javier Alejandro Klajner

Vicario Parroquial

2 de febrero

Parroquia Inmaculado Corazón de
María
R.P. Joseph Soren, cmf.

13 de febrero

Parroquia San José de Calasanz
R.P. Matías Ezequiel Pavón Sch.P

22 de febrero

Parroquia Santa Rosa de Lima
Pbro. Rodrigo Barros

22 de febrero

Parroquia Nuestra Señora del Pilar
Pbro. Andrés Caminal

22 de febrero

Parroquia Virgen de los Milagros de Caacupé
Pbro. Jesús Mauricio Carides Arenas

22 de febrero

Parroquia Nuestra Señora del Carmen (D)
Pbro. Ernesto Fabián Coria

22 de febrero

Parroquia Jesús Misericordioso
Pbro. Ariel Osvaldo Corrado

22 de febrero

Parroquia Santa Ana y San Joaquín
Pbro. Daniel Alejandro Cutri

22 de febrero

Parroquia Nuestra Señora de Balvanera
Pbro. Ariel Adrián Duarte

22 de febrero

Parroquia Santa María del Pueblo
Pbro. Joaquín María Ledesma

22 de febrero

Parroquia Nuestra Señora del Socorro
Pbro. Efraín Tomas Ledesma Alonso

22 de febrero

Parroquia Nuestra Señora de las Nieves
Pbro. Franco Darío Lombisano

22 de febrero

Parroquia Nuestra Señora del Carmen (F)
Pbro. Agustín López Solari

22 de febrero

Parroquia San Nicolás de Bari
Pbro. Pedro Agustín Ravarotto

26 de febrero

Parroquia Nuestra Señora del Valle
R.P.D. Diego Emilio Vilca C.R.L.

26 de febrero

Parroquia Nuestra Señora del Rosario de Nueva Pompeya
R.P.Fr. Pedro Ruiz

7 de marzo

Parroquia Nuestra Señora de las Gracias
R.P. Fray Mario Darío Correa

7 de marzo

Parroquia Tránsito de San José
R.P. Emmanuel Chukwusom Ogbuagu

Capellán Interno

22 de febrero

Parroquia Patrocinio de San José
Pbro. Ignacio José Navarro

22 de febrero

Parroquia Santiago Apóstol
Pbro. Alejandro Diego Darío

22 de febrero

Parroquia Nuestra Señora de Luján Porteño
Pbro. Damián Corigliano

22 de febrero

Parroquia San Pablo Apóstol
Pbro. Marcelo Oscar Andrada

22 de febrero

Iglesia Santa Catalina de Siena
Rvdo. Mons. Oscar Cayetano Alonso

22 de febrero

Parroquia Nuestra Señora del Socorro
Rvdo. Mons. Víctor Enrique Pinto

22 de febrero

Parroquia San Antonio de Padua (D)
Pbro. Rómulo Julio Puiggari

22 de febrero

Parroquia San Ignacio de Loyola
Pbro. Nicolás Enrique Sundblad

22 de febrero

Parroquia San Nicolás de Bari
Pbro. Cesar Salvador Sturba

22 de febrero

Parroquia San Nicolás de Bari
Pbro. Santiago Aduriz Berro

Capellán Externo

22 de febrero
Parroquia San José del Talar
Pbro. Daniel Alejandro Cutri

22 de febrero

Parroquia Inmaculada Concepción (B)
Pbro. Juan Alberto Torrella

22 de febrero

Parroquia Santa Lucía Virgen y Mártir
Pbro. Héctor Zimmer
Sacerdote incardinado en la Eparquía
Santa María del Patrocinio

22 de febrero

Parroquia Nuestra Señora de Loreto
Pbro. Pablo Juan Corbillon

Huésped

22 de febrero

Parroquia San Miguel Arcángel
Pbro. Ricardo Daniel Larken

22 de febrero

Parroquia San Miguel Arcángel
Pbro. Rubén Alfredo Soto

22 de febrero

Parroquia San Ignacio de Loyola
Pbro. Miguel Moreira

Colaborador

2 de febrero

Parroquia Inmaculado Corazón de María
R.P. Juan Sarmiento, cmf.

Diácono

15 de marzo

Parroquia Soledad de María Santísima
y colabora en la organización de
la capellanía del Cementerio de la
Chacarita
Diác. Alejandro Patriarca

15 de marzo

Parroquia San Pedro Apóstol y colabora
en el Santuario de San Ramón Nonato
Diác. Mariano Palavecino.

15 de marzo

Parroquia Virgen de los Desamparados
y colabora en el Santuario de San
Pantaleón
Diác. Víctor Grinenco

15 de marzo

Parroquia San Cayetano (B)
Diác. Maximiliano García

15 de marzo

Parroquia Santa Lucía, virgen y mártir
Diác. Nicolás Ezequiel Bouza

Capellán

22 de febrero

Hospital Italiano de Buenos Aires
Pbro. Matías Nazar

22 de febrero

Orden del “Carmelo Santa Teresita”.
Monasterio de Carmelitas descalzas, sito
en la calle Ezeiza 3054.
Pbro. esteban Pablo Casella

22 de febrero

“Siervas de Jesús de la Caridad”, sito en la
calle Moreno 2231.
Pbro. Miguel Jorge Siufi

22 de febrero

Orden de las “Carmelitas Descalzas
de la Bienaventurada Virgen María del
Monte Carmelo”. Monasterio Corpus
Christi y de la Santa Cruz, sito en la calle
Amenábar 450.
Pbro. José Ignacio Ferro Terren

10 de marzo

Colectividad Católica Coreana, residente
en la Arquidiócesis de Buenos Aires
Pbro. Yowang Choi

13 de marzo

Orden de la Carmelitas Descalzas del
Monasterio Santa Teresa de Jesús. Sito en

la calle Potosí 4049.
Pbro. Horacio Eduardo Reyna.

Delegado del Prelado

Para que presida el acto eleccionario de la
elección de Priora del Monasterio Santa
Teresa de Jesús, de Carmelitas Descalzas,
sito en la calle Potosí 4049.
Pbro. Dr. Alejandro G. Russo

Escrutadores

Pbro. José María Zivano
Pbro. Horacio Eduardo Reyna

Rector del Seminario

Metropolitano de la Inmaculada Concepción

2 de febrero

Pbro. Sebastián Sury

Formador del Seminario

Metropolitano de la Inmaculada Concepción

2 de febrero

Pbro. Patricio Etchepareborda

2 de febrero

Pbro. Gonzalo Slepowron

2 de febrero

Pbro. Ignacio Díaz

Formador Externo del Seminario

Metropolitano de la Inmaculada Concepción

2 de febrero

Pbro. Alejandro José Puiggari

**Director Espiritual del Seminario
Metropolitano de la Inmaculada
Concepción**

2 de febrero

Pbro. José Luis Lozzia

2 de febrero

Pbro. Sebastián Risso

2 de febrero

Pbro. Eugenio Uda

2 de febrero

Pbro. Juan Pablo Ballesteros

**Confesor del Seminario
Metropolitano de la Inmaculada
Concepción**

2 de febrero

Pbro. José María Pichel

**Director del Instituto Vocacional
San José**

2 de febrero

Pbro. Cesar A. Torres

Director General

2 de febrero

Instituto Santa Clara

Pbro. Julio Miranda

Párroco de Santa Clara

2 de febrero

Instituto San Juan María Vianney

Pbro. Ignacio Laxague

Párroco de San Juan María Vianney

2 de febrero

Instituto Santa María Madre del Pueblo

Pbro. Martín Durán

Párroco de Santa María Madre del
Pueblo

2 de febrero

Instituto Nuestra Señora de la

Misericordia

Pbro. Gustavo Gil

Párroco de Nuestra Señora de la
Misericordia

2 de febrero

Instituto San Cristóbal

Pbro. Federico Ortega

Párroco de San Cristóbal

2 de febrero

Instituto Nuestra Señora de Luján

Porteño

Pbro. Emiliano Pierini

Párroco de Nuestra Señora de Luján
Porteño

2 de febrero

Instituto Nuestra Señora de Luján de los

Patriotas

Pbro. Francisco Viña

Párroco de Nuestra Señora de Luján de
los Patriotas

2 de febrero

Instituto Nuestra Señora de la Unidad

Pbro. Oscar Mercado Bolton

Párroco de Santa Magdalena María Barat

2 de febrero

Instituto Ceferino Namuncurá
Pbro. Adrián Maccarone
Párroco de Espíritu Santo

2 de febrero

Instituto Nuestra Señora de las Nieves
Pbro. Juan Manuel Ribeiro
Párroco de Nuestra Señora de las Nieves

Representante Legal

28 de febrero

Instituto Nuestra Señora de las Nieves
(A-587)
Se. Alejandro Ceresa

Apoderado Legal

18 de febrero

Jardín Maternal San José (A-1154)
Sr. Diego Javier Vázquez

28 de febrero

Instituto Nuestra Señora de las Nieves
(A-587)
Sra. Fabiana Tamara Aquim Reggio

Director Pastoral

18 de marzo

Instituto San Juan María Vianney (A-541)
Pbro. Ignacio Miguel Laxague

Asesor de la Renovación Carismática Católica

22 de febrero

Pbro. Javier Alejandro Klajner

Director del Servicio de Pastoral Universitaria

22 de febrero

Pbro. Guillermo Martín Marcó

Coordinador General de la Pastoral de Cementerios

22 de febrero

Pbro. Daniel Gassmann

Ordenaciones

Orden del Diaconado

15 de marzo

Ceremonia presidida por Mons. Jorge Ignacio García Cuerva, Arzobispo de Buenos Aires en la Iglesia Catedral Metropolitana de Buenos Aires, el 15 de marzo de 2025.

Sr. Nicolás Ezequiel Bouza
Sr. Maximiliano García
Sr. Víctor Grinenco
Sr. Mariano Palavecino
Sr. Alejandro Patriarca

Nuevo aniversario de la Catedral Santísima Trinidad

Nuevo aniversario de la Catedral Santísima Trinidad

La Catedral Metropolitana de Buenos Aires celebró el miércoles 29 de enero un nuevo aniversario de su Dedicación Catedral Santísima Trinidad. La Santa Misa Solemne, presidida por el obispo auxiliar Mons. Pedro Cannavó se realizó desde las 12:30 hs, reunió a fieles de distintos puntos de la Arquidiócesis en un ambiente de profunda espiritualidad y reflexión.

Durante la celebración, se destacó la importancia histórica de la Catedral, inaugurada en 1791 y consagrada en 1804. Este nuevo aniversario reafirma su rol central en la vida religiosa del país y su conexión con la comunidad que peregrina en la Ciudad de Buenos Aires.



El evento incluyó música sacra interpretada por la Capilla Musical de la Catedral, realizando la solemnidad de la ocasión. Los asistentes que se hicieron presentes en la celebración participaron con fervor, recordando momentos significativos en la historia del templo como el paso del actual Papa Francisco cuando era arzobispo de Buenos Aires.



La Catedral, ubicada frente a la Plaza de Mayo, es un símbolo arquitectónico y cultural. Su rica historia y su papel en eventos nacionales la convierten, sin duda alguna, en un lugar de encuentro espiritual y social. Este aniversario no solo celebra el pasado,

sino que también invita a la comunidad a seguir fortaleciendo su fe y unidad en tiempos desafiantes.

Retiro de *Vicaría de Educación*

Lunes 10 de febrero



El lunes 10 de febrero, en el marco del inicio del nuevo año escolar, la Pastoral de Educación de la Arquidiócesis de Buenos Aires organizó un retiro especial para directivos en la Santa Casa de Ejercicios Espirituales, ubicada en Av. Independencia 1190. Este encuentro contó con la presencia del Arzobispo Mons. Jorge García Cuerva.

El objetivo principal del retiro fue reunir a sacerdotes, re-

presentantes legales, apoderados y equipos directivos para compartir un momento espiritual que permitiera «abrir las puertas a la esperanza» dentro de sus comunidades educativas. El evento se llevó a cabo entre las 8:30 y las 13:00 horas e incluyó un almuerzo comunitario.

El encuentro no solo buscó fortalecer los vínculos entre los líderes educativos sino también brindarles herramientas espirituales para enfrentar el nuevo año con renovada energía y propósito. La iniciativa refleja la comunión de toda la comunidad educativa y la Pastoral de Educación, promoviendo espacios donde se pueda reflexionar sobre valores como la esperanza y el servicio dentro del contexto escolar católico.

ENCUENTRO ARQUIDIOCESANO de Catequistas 2025

Sábado 8 de marzo



Una jornada de encuentro y oración

El día amaneció pasado por agua, pero con paraguas en mano, pilotos y botas de lluvia, el salón del colegio Marianista se fue llenando de catequistas y agentes pastorales. La jornada comenzó con un momento de oración compartido. La música en vivo de La Juanita y una reflexión guiada dispusieron el ambiente y el corazón para el trabajo del día. Desde sus asientos, con los ojos

Más de 600 catequistas y agentes pastorales de toda la ciudad de Buenos Aires se reunieron en el Encuentro Arquidiocesano de Catequesis (EAC), organizado por la Junta Catequística, para compartir un momento de oración, talleres y reencuentros, antes de comenzar el año de actividades en sus comunidades.

cerrados en oración o cebando un mate para el vecino, todos los presentes se unieron en un espíritu de compartida.

El Arzobispo Jorge García Cuerva presentó su nueva carta pastoral “Vive Cristo, nuestra esperanza”, en la que invita a transformar los signos de los tiempos en signos de esperanza. «Hay cosas que pasan en Buenos Aires que son sismos de los tiempos y nosotros, peregrinos y buscadores de esperanza, tenemos que encontrar razones de esperanza en esa realidad concreta», dijo Monseñor Jorge.

Herramientas, metodologías y más...

Al mediodía, los catequistas y agentes pastorales dieron lugar al momento central del evento: el encuentro, el intercambio de experiencias y el compartir. Mientras, almorzaban de las variadas opciones que ofrecía la Feria de Emprendedores Gastronómicos de Ecosol, Cáritas Buenos Aires. Otros proyectos también dispusieron sus stands con libros, indumentaria y materiales didácticos para la catequesis.

La tarde continuó con el dictado de los 23 talleres entre los que pudieron elegir los participantes. La alabanza, el anuncio, la escucha, la lectio divina, fueron algunos de los temas de los talleres. Cada uno se focalizaba en diferentes herramientas y metodologías para hacer llegar la Buena Noticia a niños, jóvenes y adultos. Medios para que, motivados por la alegría y la esperanza cristiana, la catequesis se renueve y amplíe sus horizontes.

Las tentaciones del catequista

La tarde concluyó con la celebración de la Misa, en la que el Arzobispo invitó a pen-

sar el desierto, no sólo como un lugar geográfico, sino también como un estado de vida en el que no encontramos la salida. También advirtió sobre tres posibles tentaciones que pueden tener los catequistas y agentes pastorales: el individualismo, el «siempre se hizo así», y el querer tener el poder.

Frente a la tentación del individualismo, el Arzobispo advirtió: «Somos catequistas, anunciamos a un Jesús que formó y armó equipo. Nosotros también, no podemos ser catequistas cortados. Trabajamos en comunidad». Ante la tentación de «Él siempre se hizo así», García Cuerva reflexionó: «No nos animamos a cambiar. No es sólo cambiar metodologías, sino también contenidos. Que el límite sea la imaginación». Por último, Monseñor Jorge pidió a los catequistas no caer en la tentación del poder: «el poder no es solamente de los políticos, a veces es un poder lo ejercemos porque tengo las llaves, o por cómo le digo las cosas a aquellas personas que quieren recibir los sacramentos».

Un nuevo comienzo...

Tras una jornada de encuentro, oración, reflexión y aprendizaje, el EAC marcó un nuevo comienzo para la catequesis y la animación pastoral en la arquidiócesis de Buenos Aires. «Jesús venció las tentaciones con la palabra de Dios, y estaba asistido por el Espíritu Santo. Hoy también Dios nos asiste con su Espíritu. Dios nos ilumina con su Palabra y nos anima. Y creo que, como dijimos, somos testigos alegres, peregrinos alegres de esperanza. No bajemos los brazos, no nos dejemos ganar ni por el desaliento, ni por las tentaciones, ni por los desiertos. Tenemos un mejor mensaje para compartir, lo más maravilloso que nos pasó en la vida, que es haber conocido a Jesús», concluyó el Arzobispo.

Reunión de *Consejo Presbiteral*

Martes 25 de marzo

El martes 25 de marzo, el Consejo Presbiteral convocó a los Consejeros a una nueva reunión en la curia metropolitana con el objetivo de profundizar en la reflexión de la carta pastora 2025, “Vive Cristo, nuestra esperanza” y trabajar en posibles líneas de acción pastoral.

El encuentro comenzó con una oración y la presentación de los nuevos miembros del Consejo presbiteral. Luego se introdujo el tema a tratar con una breve presentación de la carta pastoral.

Presentación de la carta pastoral “Vive Cristo, nuestra esperanza”

Se recordó que la carta no pretende ser un tratado de teología, sino un subsidio para que la comunidad se sintonice con la Iglesia universal y entre sí, buscando superar la fragmentación. Inspirada en la imagen de María que perfuma toda la casa, el documento propone que un mismo espíritu de reflexión y esperanza impregne toda la Arquidiócesis. A través de símbolos como la diversidad, la cruz, el ancla y el corazón, se invita a comprender el jubileo como una fiesta y la indulgencia como la misericordia. También destaca la importancia de hablar un lenguaje comprensible y de sanar las heridas personales y comunitarias, valorando la esperanza como virtud y don, más allá del optimismo superficial.

A su vez, se destacó que la carta profundiza en el significado de la esperanza cristiana, diferenciándola del simple optimismo, y vinculándola con la memo-

ria agradecida del pasado, la interpretación de los signos del presente y la proyección hacia el futuro. El documento llama a ser peregrinos activos de la esperanza en Buenos Aires, identificando desafíos; como la soledad, la pobreza, la diversidad cultural, la intolerancia y la baja natalidad; y proponiendo transformarlos en signos de esperanza. Finalmente, subraya el valor de la amistad y la espera compartida, concluyendo con una oración de esperanza, como guía para las comunidades a lo largo del año.

Trabajo en grupos y puesta en común

En un segundo momento, los miembros del Consejo presbiteral se organizaron en cinco grupos para reflexionar posibles líneas de acción a partir de la carta pastoral. Durante la puesta en común se intercambiaron las preocupaciones comunes, entre las que sobresalió la realidad de la

soledad, especialmente en adultos mayores, y el desafío de darles un rol más activo dentro de las comunidades parroquiales. A su vez, se destacó la importancia de crear espacios de contención y misión para los abuelos, así como la integración de migrantes y el acompañamiento a personas en situación de calle. También se abordó el aumento de nuevas adicciones, la necesidad de fortalecer la presencia misionera de la Iglesia en los barrios y la importancia de favorecer el diálogo y la fraternidad entre los miembros de la comunidad.

Otro tema recurrente fue el protagonismo de las mascotas en la vida urbana y el riesgo de equiparar el vínculo con los animales al de las relaciones humanas. Se identificó una tendencia hacia el secularismo y la disminución de prácticas sacramentales, así como el fenómeno del “nomadismo pastoral”, donde los fieles participan en varias comunidades. La falta de tiempo y la necesidad de promover la escucha y el buen trato también fueron señaladas como desafíos pastorales

Durante este espacio de intercambio surgió la propuesta de organizar una peregrinación jubilar sacerdotal como un gesto de comunión entre el presbiterio, con el objetivo de visibilizar el valorar la diversidad sacerdotal. Se intercambiaron diferentes ideas y se estableció a los presbíteros Marcelo Miceli y Nicolás Retes para que puedan darle forma a esta propuesta.

Funcionamiento del Consejo Presbiteral: Reglas y Dinámica

La comisión ad hoc presentó una evaluación sobre el funcionamiento del Consejo Presbiteral, recomendando la aplicación efectiva del reglamento, la elección anual de encargados y la preparación previa de los temas a tratar. Se sugirió limitar la agenda a dos temas por reunión y designar comisiones para preparar textos que promuevan la reflexión y el in-

tercambio, buscando mayor profundidad y eficacia en las deliberaciones.

Los consejeros coincidieron en la necesidad de mejorar la dinámica de trabajo, promoviendo el ida y vuelta entre el Consejo y los Decanatos, y valorando la figura del moderador del debate. Se planteó que la amplitud de temas y la falta de resolución generan frustración, por lo que se propuso priorizar pocos temas y abordarlos con mayor profundidad, involucrando a todo el presbiterio y revisando la composición del Consejo si fuera necesario.

La importancia de la palabra “Consejo” fue resaltada como una invitación a la presencia y el acompañamiento efectivo. Se destacó la necesidad de llevar los temas discutidos a los Decanatos y al presbiterio general, para garantizar una participación amplia y representativa en la toma de decisiones y en la vida pastoral de la Arquidiócesis.

Avisos, Agenda y Desafíos Futuros

Entre los avisos, se comunicó la agenda de próximas reuniones y la realización de un encuentro intergeneracional entre sacerdotes jóvenes y ma-

yores, con el objetivo de abordar juntos los desafíos de la carta pastoral. También presentó el material para Semana Santa y se animó a las comunidades a inscribir nuevos participantes para la catequesis, además de fortalecer la formación de párrocos y la misión de Cuaresma. Cáritas informó sobre la implementación de nuevos espacios de animación zonal y el acompañamiento cercano a las parroquias, buscando recuperar el sentido pastoral y comunitario de la acción caritativa.

El Consejo Presbiteral concluyó reafirmando la importancia de la comunión, la escucha y la esperanza como ejes para afrontar los desafíos actuales, invitando a toda la Arquidiócesis a caminar juntos en la fe, la reflexión y el compromiso pastoral.

Fiesta de Mama Antula

Peregrinación de la luz

El día de la **Fiesta de Santa Mama Antula**, la arquidiócesis de Buenos Aires peregrinó en oración desde la Santa Casa de Ejercicios Espirituales, fundada por la santa argentina, hasta la parroquia de Nuestra Señora de la Piedad, donde se encuentran los restos de la agasajada en esta fiesta.

«**Es una santa para todo el mundo**», dijo el padre Raúl Laurencena, párroco de Nuestra Señora de la Piedad, quien también bromeó al decir que la canonización de la santa se demoró más de un siglo «porque estaba esperando que hubiera un Papa argentino y jesuita y porque, como era santiagueña, no tenía apuro».

Un oasis de esperanza

La jornada comenzó en la **Santa Casa de Ejercicios Espirituales**, donde se realizó una visita guiada, recordando la obra de Mama Antula en este «oasis» de la ciudad de Buenos Aires. En el **primer aniversario de su canonización**, la celebración de la Fiesta de Mama Antula, recordó su legado para toda la Argentina.

La visita al **museo de Mama Antula** en la Santa Casa permitió dar un vistazo a la **historia, la espiritualidad y la memoria de la santa mujer**. Durante el recorrido, se pudieron conocer, desde su celda y los objetos que la acompañaban cada día, hasta el báculo que la acompañó en su caminata y su tarea evangelizadora desde Santiago del Estero hasta Buenos Aires.

La peregrinación tuvo el **gesto de la luz**. Caminando paso a paso, los fieles llevaban velas que iluminaron las calles hasta llegar a la Basílica de

Nuestra Señora de la Piedad. Un recordatorio de la luz que llevó a tantas vidas la Santa Mama Antula, una mujer que fue, y continúa siendo, **signo de esperanza** para la sociedad argentina.

Una vida de Esperanza

Durante la tarde, la **Basílica de Nuestra Señora de la Piedad**, destino de la Peregrinación de la luz y morada de los restos de Mama Antula, recibió a los peregrinos. Allí, se encuentran varios signos de la vida de la Santa: la cruz de hierro forjado, único resto de la capilla que resguardó a María Antonieta en aquellos años, el vitral en el que se ve a la Santa acompañando a indios y esclavos, y el monumento que preside su tumba.

En aquellos años de incompreensión de su obra, la primera Santa argentina aprendió a esperar con paciencia y esperanza. En la actual Basílica de la Piedad, la Virgen le aseguró que su obra evangelizadora

tendría éxito. Por eso, en su testamento dejó establecido que allí quería que **descansaran sus restos**.

Peregrinación de la luz

«Venimos peregrinando y que venimos uniendo estos dos lugares porque **queremos también que tomen la relevancia que corresponde**», dijo el Arzobispo en la misa que coronó la Peregrinación. «somos los responsables de actualizar su vida y de actualizar su testimonio», continuó.

Reflexionando sobre el ejemplo y testimonio de la primera Santa Argentina, el arzobispo dijo: «Nosotros queremos ser una iglesia peregrina, una iglesia que camina, como lo fue Santa Mama Antula. También tenemos que tratar de **ser una iglesia hospitalaria**, una iglesia que reciba a todos, una iglesia que no cascoteé a nadie, una iglesia que no difame a nadie, una iglesia que reciba a todos».

En vísperas del día de la mujer, García Cuerva destacó el valor de las mujeres en la sociedad: «**Son las mujeres en nuestra sociedad las que a veces nos sostienen**», y agregó: «La mujer sabe lo que es parir. La mujer sabe lo que es ese dolor profundo, que



es un dolor fecundo también porque genera vida. Y entonces, por eso soportan cualquier cosa. Y por eso es que, en los tiempos más difíciles, **son un testimonio de esperanza**».

Inauguración de la Casa Quinquela: **una adolescencia sin violencia**



Se celebró la **inauguración de la Casa Quinquela**, un espacio en el barrio de La Boca donde **niños, niñas y adolescentes** que estén en contextos de **violencia, consumo o vulnerabilidad**, podrán encontrar acompañamiento, ayuda y escucha. Una casa donde la protección y el **valor de la vida** estarán por encima de los prejuicios el rechazo y la marginación.

La antigua Casa de la Caridad Centro de **Cáritas Buenos Aires** se transformó para crear este espacio. La **Familia Grande de los Hogares de Cristo**, en conjunto con la **Cooperativa de Acompañantes de Usuarios de Paco (AUPA)** y con el apoyo de la **Comisión de Derechos de los niños, niñas y adolescentes**; llevarán adelante el proyecto.

Una misa entre hermanos

La inauguración se celebró con una **misa presidida por el Arzobispo Jorge García Cuerva**. En la casa recientemente renovada y acondicionada,

una mesa simple y algunas sillas se dispusieron para la celebración. «**Esta casa responde la pregunta ‘¿Dónde están tus hermanos?’**; ¿dónde están aquellos adolescentes atravesados por la violencia, por la droga, por la falta de oportunidades», aseguró el Arzobispo.

«Vivimos en un mundo en el que Dios clama diciendo ‘¿Dónde está tu hermano’. Lo dice a nuestro corazón todo el tiempo.», dijo Mons. García Cuerva en su homilía, y continuó: «casi que naturalmente, hoy, ante la necesidad, el dolor, el sufrimiento de tantos hermanos, la respuesta de una **sociedad insensible e indiferente** es ‘no sé dónde están y no me importa dónde están’».

«Nosotros, humildemente, sumando voluntades, desde Cáritas, desde el Gobierno de la Ciudad, desde AUPA, desde la parroquia, vamos diciendo ‘**acá tenemos una respuesta Señor**’«, afirmó el padre Jorge y agregó: «Podremos acompañar a algunos. Lo que no queremos responder es ‘no lo sé’. La indiferencia no. La insensibilidad no. Prohibida. **Tratamos de acompañar**».

El Arzobispo también resaltó también la importancia de **no devolver violencia con violencia, de evitar los estigmas y dar siempre nuevas oportunidades**. «Aún para Caín, que mató a su hermano, Dios lo cuida. Porque entiende que la violencia nunca es la respuesta. Ni la verbal ni la física. Por eso quiere salvar la vida de Caín a pesar de lo que hizo. En ese sentido, esta casa va en la misma línea», dijo.

Casa Quinquela, un proyecto de «locos»

Con el convencimiento de que detrás de cada conducta antisocial, disruptiva o violenta, existe una infancia traumatizada, atravesada por la violencia, la inauguración de la Casa Quinquela busca ofrecer un lugar cuidado, amoroso, donde los chicos sean vistos y puedan transitar sus dolores bien acompañados y comenzar a soñar y construir una vida distinta.

Una casa, nuevos vínculos profundos, una comunidad que acompaña... todo cimentado en la esperanza. Como decía Quinquela Martín «siempre es necesaria un poco de locura para transformar una realidad tan difícil», y la casa que lleva su nombre será hogar de un proyecto en el que confluyen el compromiso, el coraje y la esperanza de algunos «locos» que quieren construir una sociedad más humana.

Gesto solidario *de Cuaresma 2025*

Cuaresma, un tiempo de conversión

El tiempo de Cuaresma, que comenzó con el miércoles de cenizas 5 de marzo, es un periodo donde la Iglesia invita a sus fieles a una conversión del corazón. Con gestos concretos como la oración, el ayuno y la limosna se anima al **Pueblo Fiel de Dios** a prepararse camino a la **Pascua de resurrección**. Con la limosna particularmente se busca poder contribuir con las necesidades que pueden atravesar diferentes iglesias, parroquias y santuarios. En este caso, con el **Gesto solidario de Cuaresma en el Centro Comunitario Santa María de Luján**, ubicada en Villa Lugano.

En qué consiste el Gesto solidario

El gesto solidario de **Cuaresma** consiste en la recaudación de fondos económicos a partir de la colaboración de los fieles para solventar los gastos que pueda llegar a tener una **comunidad** en concreto. Cada Vicaría dentro de la Arquidiócesis contará con parroquias o santuarios a donde se destinará lo recaudado.



Gesto solidario: Centro comunitario Santa María de Luján

El **Centro Comunitario Santa María de Luján** pertenece a la parroquia **María Madre de la Esperanza**. Allí el párroco, el **padre Facundo Ribeiro**, repasa cuáles son las necesidades concretas que se precisan abordar y a donde se verá reflejado en el **Gesto solidario de Cuaresma en el Centro Comunitario Santa María de Luján** en el Gesto Solidario de Cuaresma 2025.

Gesto solidario: parroquia San Pedro Telmo

En la parroquia, el párroco, el **padre Alejandro Pezet**, repasa cuáles son las necesidades concretas que se precisan abordar y a donde se verá reflejado el **Gesto solidario de Cuaresma en San Pedro Telmo** en este Gesto Solidario de Cuaresma 2025.

Gesto solidario: La Casa del Reencuentro

En la **Casa del Reencuentro** está conformada por madres que atraviesan momentos de dificultad y allí encuentran un hogar transitorio para reconstruir sus vidas junto a sus hijos. **Daniela Estefani**, directora del hogar Casa del Reencuentro, repasa cuáles son las necesidades concretas que se precisan abordar y a donde se verá reflejado el **Gesto solidario de Cuaresma en La Casa del Reencuentro** en esta Cuaresma 2025.

Gesto solidario: Parroquia Cristo Obrero

La **parroquia Cristo Obrero**, ubicada en el barrio Padre Múgica trabaja con servicio social donde

se concentra la ayuda de insumos y también donaciones. Funciona también un comedor saludable llamado “Los grandes de la vida” que atienden a adultos mayores. El **padre Ignacio Bagattini** repasa cuáles son las necesidades concretas que se precisan abordar y a donde se verá reflejado el Gesto solidario de Cuaresma en la Parroquia Cristo Obrero.

Gesto solidario: Santuario San Cayetano de Liniers

El **servicio social de San Cayetano**, ubicado en la Casa del Santuario, tiene como propósito acompañar en un área de capacitación que ayuda a personas que buscan auto sustentarse. Allí se brinda la posibilidad de poder explotar las capacidades y potenciar de cada persona. Desde capacitaciones gastronómicas, cursos tecnológicos y demás actividades, este espacio propone brindar herramientas que le permitan a las personas poder introducirse en el conocimiento de un área específica.

Inundaciones en Bahía Blanca

En el programa Poliedro, emitido por la señal de **Canal Orbe 21**, la periodista **Gabriela Laschera** entrevistó a **Mons. Fray Carlos Azpiroz Costa OP**, Arzobispo de **Bahía Blanca** donde abordaron las inundaciones en la ciudad. En el diálogo que mantuvieron trataron la **situación actual de los afectados tras las inundaciones, la forma en la que se han organizado** para reponerse luego de los daños que causó el fenómeno meteorológico y como **la esperanza se entrelaza con el porvenir** de los habitantes de la ciudad.

Estado de situación

Ante la consulta, sobre el estado de situación actual, Mons. Azpiroz mencionó: “Hoy, la gente está un poco temerosa por el parte meteorológico que se acerca, que habla de lluvias. La gente está más serena, salvo



este anuncio de lluvia, hoy no va a haber clases ni actividades públicas, se supone a la tarde, que la gente se quede en su casa, ya hace una semana de la tempestad o de la tormenta, las napas van bajando, el agua va escurriendo, eso es buena noticia, pero la gente tiene temor de salir de la casa”. También agregó: “Gracias a Dios donde abundó la devastación, sobreabundó la solidaridad, es sorprendente, de todo tipo, de dinero, bienes, el tema es cómo llegar actualmente, nadie tiene varita y el esfuerzo es enorme de parte de la municipalidad y de todas las organizaciones intermedias”.

El rol de Cáritas

Al recordar el plan de trabajo de Cáritas subrayó: “Cáritas diocesana trabaja muy bien. Funcionó, incluso algunas con problema de agua, gracias a Dios, centro comunitario y cocina popular están en un primer piso, entonces esas parroquias mientras que trabajaban

para sacar el agua del templo, la gente podía trabajar y cocinar arriba preparando las viandas a todo destino, porque se iba viendo y piloteando, las parroquias en general han reaccionado muy bien, salvo aquellas cuatro que estaban en el centro de la ciudad y en áreas donde las parroquias han trabajado recibiendo. Vaya que de repente te llegan dos aviones, dos trenes solidarios y decenas de camiones, es más fácil acoger que distribuir, porque primero tenes que acoger y distribuir, pero eso pasa en cualquier emergencia comunitaria como la que hemos tenido».

Los voluntarios: los héroes

Sobre quienes ayudaron de manera desmedida dijo: «Los voluntarios, que son los héroes de todo esto, los voluntarios han aparecido, pero claro, ya comienzan las clases universitarias, escolares, entonces ese ingente número de jóvenes, sobre todo, pero no solo jóvenes, que vuelven a sus trabajos, a sus estadías habituales. Ahora viene la segunda línea que es la del hardware, como dicen en el lenguaje de las computadoras, fijo, que es Caritas, distintas organizaciones no confesionales o confesionales, que han trabajado junto con la Municipalidad de Bahía Blanca en una sinergia muy importante».

La esperanza que sostiene

Para concluir de las Inundaciones en Bahía Blanca: La solidaridad no descansa recordó: «La esperanza, nosotros predicamos vivir para siempre con Él. El resto es o son signos de los tiempos que ayudan a leer teológicamente lo que nos pasa y ver, por ejemplo, que en medio de la devastación, el desastre o la detonación, que es la palabra que más he escuchado y aprendido últimamente, ha sobreabundó la solidaridad. La solidaridad con un rostro concreto, pero dejando de lado partidismos, etiquetas, bueno, eso es la esperanza. Significa que Dios está presente. el decirse a alguien que lo acoge, lo recibe, dice, te vamos a ayudar, genera, siendo bueno, es posible».



Mensaje del Santo Padre Francisco para la Cuaresma 2025

Mensaje del Santo Padre

Queridos hermanos y hermanas:

Con el signo penitencial de las cenizas en la cabeza, iniciamos la peregrinación anual de la santa cuaresma, en la fe y en la esperanza. La Iglesia, madre y maestra, nos invita a preparar nuestros corazones y a abrirnos a la gracia de Dios para poder celebrar con gran alegría el triunfo pascual de Cristo, el Señor, sobre el pecado y la muerte, como exclamaba san Pablo: «La muerte ha sido vencida. ¿Dónde está, muerte, tu victoria? ¿Dónde está tu aguijón?» (1 Co 15,54-55). Jesucristo, muerto y resucitado es, en efecto, el centro de nuestra fe y el garante de nuestra esperanza en la gran promesa del Padre: la vida eterna, que ya realizó en Él, su Hijo amado (cf. Jn 10,28; 17,3) [1].

En esta cuaresma, enriquecida por la gracia del Año jubi-

lar, deseo ofrecerles algunas reflexiones sobre lo que significa *caminar juntos en la esperanza* y descubrir las llamadas a la conversión que la misericordia de Dios nos dirige a todos, de manera personal y comunitaria.

Antes que nada, *caminar*. El lema del Jubileo, “Peregrinos de esperanza”, evoca el largo viaje del pueblo de Israel hacia la tierra prometida, narrado en el libro del Éxodo; el difícil camino desde la esclavitud a la libertad, querido y guiado por el Señor, que ama a su pueblo y siempre le permanece fiel. No podemos recordar el éxodo bíblico sin pensar en tantos hermanos y hermanas que hoy huyen de situaciones de miseria y de violencia, buscando una vida mejor para ellos y sus seres queridos. Surge aquí una primera llamada a la conversión, porque todos somos peregrinos en la vida. Cada uno puede preguntarse: ¿cómo me dejó interpelar por esta condición? ¿Estoy realmente en camino o un poco paralizado, estático, con miedo y falta de esperanza; o satisfecho en mi zona de confort? ¿Busco caminos de liberación de las situaciones de pecado y falta de dignidad? Sería un buen ejercicio cuaresmal confrontarse con la realidad concreta de algún inmigrante o peregrino, dejando que nos interpele, para descubrir lo que Dios nos pide, para ser mejores caminantes hacia la casa del Padre. Este es un buen “examen” para el viandante.

En segundo lugar, hagamos este viaje *juntos*. La vocación de la Iglesia es caminar juntos, ser sinodales [2]. Los cristianos están llamados a hacer camino



juntos, nunca como viajeros solitarios. El Espíritu Santo nos impulsa a salir de nosotros mismos para ir hacia Dios y hacia los hermanos, y nunca a encerrarnos en nosotros mismos [3]. Caminar juntos significa ser artesanos de unidad, partiendo de la dignidad común de hijos de Dios (cf. *Ga* 3,26-28); significa caminar codo a codo, sin pisotear o dominar al otro, sin albergar envidia o hipocresía, sin dejar que nadie se quede atrás o se sienta excluido. Vamos en la misma dirección, hacia la misma meta, escuchándonos los unos a los otros con amor y paciencia.

En esta cuaresma, Dios nos pide que comprobemos si en nuestra vida, en nuestras familias, en los lugares donde trabajamos, en las comunidades parroquiales o religiosas, somos capaces de caminar con los demás, de escuchar, de vencer la tentación de encerrarnos en nuestra autorreferencialidad, ocupándonos solamente de nuestras necesidades. Preguntémosnos ante el Señor si somos capaces de trabajar juntos como obispos, presbíteros, consagrados y laicos, al servicio del Reino de Dios; si tenemos una actitud de acogida, con gestos concretos, hacia las personas que se acercan a nosotros y a cuantos están lejos; si hacemos que la gente se sienta parte de la comunidad o si la marginamos [4]. Esta es una se-

gunda llamada: la conversión a la sinodalidad.

En tercer lugar, recorramos este camino juntos en la esperanza de una promesa. *La esperanza que no defrauda* (cf. *Rm* 5,5), mensaje central del Jubileo [5], sea para nosotros el horizonte del camino cuaresmal hacia la victoria paschal. Como nos enseñó el Papa Benedicto XVI en la Encíclica *Spe salvi*, «el ser humano necesita un amor incondicionado. Necesita esa certeza que le hace decir: “Ni muerte, ni vida, ni ángeles, ni principados, ni presente, ni futuro, ni potencias, ni altura, ni profundidad, ni criatura alguna podrá apartarnos del amor de Dios, manifestado en Cristo Jesús, Señor nuestro” (*Rm* 8,38-39)» [6]. Jesús, nuestro amor y nuestra esperanza, ha

resucitado [7], y vive y reina glorioso. La muerte ha sido transformada en victoria y en esto radica la fe y la esperanza de los cristianos, en la resurrección de Cristo.

Esta es, por tanto, la tercera llamada a la conversión: la de la esperanza, la de la confianza en Dios y en su gran promesa, la vida eterna. Debemos preguntarnos: ¿poseo la convicción de que Dios perdona mis pecados, o me comporto como si pudiera salvarme solo? ¿Anhele la salvación e invoco la ayuda de Dios para recibirla? ¿Vivo concretamente la esperanza que me ayuda a leer los acontecimientos de la historia

y me impulsa al compromiso por la justicia, la fraternidad y el cuidado de la casa común, actuando de manera que nadie quede atrás?

Hermanas y hermanos, gracias al amor de Dios en Jesucristo estamos protegidos por la esperanza que no defrauda (cf. *Rm* 5,5). La esperanza es “el ancla del alma”, segura y firme [8]. En ella la Iglesia suplica para que «todos se salven» (1 *Tm* 2,4) y espera estar un día en la gloria del cielo unida a Cristo, su esposo. Así se expresaba santa Teresa de Jesús: «Espera, espera, que no sabes cuándo vendrá el día ni la hora. Vela con cuidado, que todo se pasa con brevedad, aunque tu deseo hace lo cierto dudoso, y el tiempo breve largo» (*Exclamaciones del alma a Dios*, 15, 3) [9].

Que la Virgen María, Madre de la Esperanza, interceda por nosotros y nos acompañe en el camino cuaresmal.

Roma, San Juan de Letrán, 6 de febrero de 2025, memoria de los santos Pablo Miki y compañeros, mártires.

FRANCISCO

[1] Cf. Carta enc. *Dilexit nos* (24 octubre 2024), 220.

[2] Cf. Homilía en la Santa Misa por la canonización de los beatos Juan Bautista Scalabrini y Artémidas Zatti (9 octubre 2022).

[3] Cf. *ibíd.*

[4] Cf. *ibíd.*

[5] Cf. Bula *Spes non confundit*, 1.

[6] Carta enc. *Spe salvi* (30 noviembre 2007), 26.

[7] Cf. Secuencia del Domingo de Pascua.

[8] Cf. Catecismo de la Iglesia Católica, 1820.

[9] *Ibíd.*, 1821.

FRANCISCO: *12 años de su Pontificado*



El Santo Padre celebra su 12º aniversario de Pontificado mientras se recupera de una neumonía bilateral en el hospital Gemelli. En todo el mundo se multiplican las oraciones y gestos de solidaridad en apoyo a su salud y legado.

El jueves 13 de marzo de 2025 el Papa Francisco celebra el 12º aniversario de su elección como Sucesor de Pedro en circunstancias especiales: desde el viernes 14 de febrero se encuentra hospitalizado en el Policlínico Agostino Gemelli de Roma recuperándose de una bronquitis que luego derivó en una neumonía bilateral. A pesar de los desafíos físicos, su espíritu se mantiene firme, reflejando el compromiso inquebrantable de un Papa que ha dedicado estos años a guiar a su pueblo, anunciar el Evangelio y proclamar la misericordia y la ternura de Dios, siempre solicitando que oren por él o le envíen “buena onda”.

Este aniversario llega en medio de un torrente de

oraciones y actos de solidaridad de todo el mundo, donde miles de fieles, desde China hasta Argentina, desde Estados Unidos hasta Roma, se unen en plegarias por su salud. La respuesta a su solicitud de oración, desde la Plaza de San Pedro hasta las comunidades más remotas, es un testimonio de la profunda conexión que Francisco ha cultivado con los fieles a lo largo de su pontificado. En estos doce años, ha sido un Papa “en salida”, viajando incansablemente, enfrentando dificultades y nunca perdiendo la esperanza.

Mensaje del Papa Francisco

en la JORNADA MUNDIAL DE LA PAZ

El Papa Francisco dirigió un mensaje profundo y esperanzador con motivo de la LVIII Jornada Mundial de la Paz, celebrada el 1 de enero de 2025 bajo el lema “Perdona nuestras ofensas, concédenos tu paz”. En el contexto del Año Jubilar, el Santo



Padre invita a todos los fieles y personas de buena voluntad a renovar su compromiso con la paz, la justicia y la reconciliación, recordando que la verdadera paz es un don que nace del perdón y de la esperanza.

El Pontífice inició su mensaje escuchando el “Grito de la humanidad amenazada”, subrayando que muchas personas viven postradas por la injusticia, la exclusión y el juicio aje-

no, sin perspectivas para el futuro. Francisco advierte sobre las “estructuras de pecado” que perpetúan la desigualdad, la explotación ambiental y la opresión, y llama a la Iglesia y a la sociedad a asumir una responsabilidad colectiva para transformar estas realidades a través de cambios culturales y estructurales.

En el corazón del mensaje, el Papa propone el perdón como eje transformador. Inspirado en la oración del “Padre nuestro”, recordó que pedir a Dios “perdona nuestras ofensas” implica también la disposición a perdonar a los demás. Este acto de perdón, señala, no solo sana heridas personales, sino que restaura la dignidad y la esperanza de comuni-

dades enteras, abriendo caminos de reconciliación y fraternidad.

Francisco sugiere acciones concretas para avanzar hacia un mundo más justo y solidario. Entre ellas, destaca la condonación de la deuda externa de los países más vulnerables, la promoción de la cultura de la vida y la creación de un fondo mundial para el desarrollo, financiado con recursos destinados a armamentos. Además, el Papa insiste en que pequeños gestos cotidianos —una sonrisa, un servicio gratuito, una escucha sincera— pueden ser semillas de paz y reconciliación en nuestras comunidades.

El mensaje concluye con una oración y un deseo:

que el 2025 sea un año en el que crezca la paz verdadera, aquella que solo Dios puede conceder a quien se deja “desarmar el corazón” y se compromete a perdonar y a servir a los demás. El Papa Francisco exhorta a todos a ser “artesanos de la paz”, recordando que la esperanza y el perdón son los pilares sobre los que se edifica un mundo más fraterno y solidario.

Mensaje de la Conferencia Episcopal Argentina por el Día de la Mujer

“Esperanza para las mujeres”



En este 8 de marzo en el marco del Jubileo de la Esperanza, reconocemos la incansable lucha de las mujeres argentinas por la justicia, la igualdad y la dignidad en nuestra sociedad.

El Papa Francisco ha destacado la importancia de las mujeres en la construcción de un mundo más justo y humano. Esta capacidad para combinar fortaleza y compasión es crucial para promover la justicia y la paz en nuestro país.

La realidad argentina nos muestra que, a pesar de los avances, persisten desafíos significativos: La violencia de género, la desigualdad laboral y la falta de representación en espa-

cios de toma de decisiones son obstáculos que debemos superar juntos. Es necesario escuchar y consultar a las mujeres, en la construcción de políticas justas y equitativas.

El Papa Francisco también ha reconocido los “reclamos legítimos” de las mujeres en su búsqueda de justicia e igualdad dentro de la Iglesia y la sociedad. Dicho reconocimiento nos impulsa a trabajar activamente para eliminar las barreras que impiden la plena participación de las mujeres en todos los sectores.

Nos sentimos especialmente cerca de las mujeres que sufren a causa de la pobreza y la falta de oportunidades y nos comprometemos a trabajar para que la esperanza vuelva a nacer en sus corazones.

En este Jubileo de la Esperanza, renovamos nuestro compromiso con la promoción de acciones concretas en búsqueda de la justicia y la equidad en Argentina. Siguiendo las enseñanzas del Papa Francisco y las orientaciones de nuestra Conferencia Episcopal, nos unimos en la construcción de una sociedad y de una comunidad eclesial donde cada mujer sea valorada,

respetada y pueda desarrollar plenamente sus talentos y vocación.

Que este día sea una oportunidad para reflexionar, celebrar los logros alcanzados y fortalecer nuestro compromiso con un futuro más justo e inclusivo para todas las mujeres argentinas. Que la Virgen de Luján, mujer de esperanza, nos fortalezca y acompañe.

Sábado, 08 de marzo de 2025.

Área de las Mujeres

Secretariado Nacional para los Laicos

Comisión Episcopal para la Vida, Laicos y Familia

Conferencia Episcopal Argentina

Comunicado de la Conferencia Episcopal Argentina en el Día de la Anunciación y del Niño por Nacer

Martes, 25 de marzo de 2025

En este 25 de marzo, Día de la Anunciación y del Niño por Nacer, queremos invitar a contemplar el misterio insondable de la vida humana que se nos presenta en la vida concreta del niño por nacer en el seno de su madre, pero que también se proyecta en tantas vidas que reclaman auxilio, apoyo y acompañamiento.

Queremos agradecer especialmente a todos aquellos que asumieron el desafío de cuidar, acompañar la maternidad en contextos de vulnerabilidad, al niño por nacer, al niño en sus primeros meses de vida, a las mujeres que han sufrido la herida del aborto. El anuncio de un amor tierno y miseri-

cordioso se hace presente en todos estos servicios y nos impulsa a seguir dando testimonio de una Iglesia atenta y solícita.

Esta Iglesia en salida anuncia una vez más la eminente dignidad de toda vida humana, independiente de su circunstancia. Es una certeza palpable y real que reconocemos en la experiencia de estar cerca, cuerpo a cuerpo con la fragilidad del recién nacido, su madre y su familia. El respeto irrestricto de esta dignidad es la base de todo orden social justo que está al servicio de todas las personas para que sus vidas puedan desarrollarse y expresarse en toda su plenitud y belleza.

Que el “Fiat” de nuestra Madre sea guía para nuestros pasos.

Martes, 25 de marzo de 2025.

Secretariado Nacional para el Cuidado de la Vida Naciente y la Niñez Comisión Episcopal para la Vida, Laicos y Familia Conferencia Episcopal Argentina

Transformar los signos de los tiempos en signos de esperanza

Prot. CEA N° 47/2025

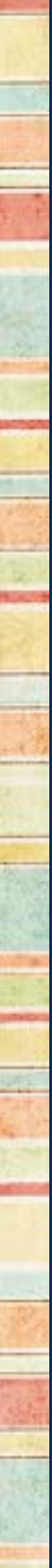
Buenos Aires, 12 de marzo de 2025



“La esperanza no será defraudada”
(Rom. 5,5)

En estos días de encuentro como Comisión Permanente de la Conferencia Episcopal Argentina, no podemos estar ajenos a las realidades que vivimos como argentinos. Por un lado, el profundo dolor ante la tragedia en Bahía Blanca, especialmente de los que perdieron a sus seres queridos, y de los que quedaron sin casa, sin sus bienes. En un abrir y cerrar de ojos se derrumbó el fruto de años de trabajo, esfuerzo y sacrificio... y sus sueños. La expresión de nuestra gente es muy fuerte: “¡Perdimos todo!”. Contrastando con este inmenso dolor, no deja de ser un signo de esperanza la reacción espontánea de nuestro pueblo de una compasión que baja a las manos, que se hace gesto de ternura, llegando incluso hasta el heroísmo de dar la vida. La solidaridad es una muestra evidente que nos necesitamos unos a otros. Valoramos agradecidos cómo en medio de la catástrofe, las distintas instituciones, al organizar sería y delicadamente la solidaridad, rescatan, salvan y ayudan a sostener empecinadamente viva la esperanza. Qué

bueno sería que esta actitud de cuidar la dignidad de la persona humana, sobre todo cuando se muestra más vulnerable, ayude a dar respuesta a la otra realidad que se advierte tristemente en nuestra sociedad y en la dirigencia. Nos referimos a las actitudes y expresiones que lastiman, a esos lenguajes despreciativos, por momentos no exentos de crueldad, que atentan seriamente contra aquella unidad que tanto necesitamos como pueblo, para ponernos la patria al hombro, para salir adelante. Ambas realidades dejan en claro la necesidad de que “rescatemos” a la persona y su dignidad, que la pongamos en el centro de nuestros intereses, de nuestros servicios, y proyectos. Por supuesto, en estos días



la salud del Papa Francisco ha ocupado nuestra oración, porque además del profundo cariño que le tenemos, necesitamos sus palabras y gestos que son para el mundo un testimonio del cuidado de la dignidad de cada ser humano y de la casa común. Su inspiración y su coherencia nos ayudan a caminar juntos hacia un mundo justo, solidario y

fraterno. Estamos celebrando el jubileo bajo el lema “*Peregrinos de esperanza*”. Deseamos que estos ‘signos de los tiempos’ positivos de humanidad y compromiso, fuentes de esperanza y de paz, destierren a los de deshumanización e indiferencia, fuentes de división y resentimiento (Cf. Bula convocatoria al Jubileo 7).

Que la Virgen de Luján, patrona de la Argentina, nos ayude a mirar con el corazón, y a cuidar con nuestras obras la fragilidad de nuestro pueblo.

199° Comisión Permanente

ENCAMINO

LA VOZ DE LA IGLESIA PORTEÑA

Portal de comunicación pastoral
del Arzobispado de Buenos Aires,
al servicio de la comunión eclesial y de
la evangelización de nuestra ciudad.

www.encamino.org.ar



Arzobispado de
Buenos Aires

